



ACTAS DEL CONSEJO SUPERIOR

DE LA SOCIEDAD SALESIANA

SUMARIO

- 1. Carta del Rector Mayor (pág. 3)**
Algunas noticias de familia
VIVIR HOY LA CASTIDAD CONSAGRADA
 1. La Iglesia nos pide este testimonio
 2. Nuestro tiempo nos interpela de un modo nuevo
 3. Valores actuales de nuestra castidad salesiana
 4. Vivir como adultos la castidad salesiana
- 2. Disposiciones y normas (ninguna en este número)**
- 3. El Capítulo General 21 (pág. 44)**
- 4. Comunicaciones (pág. 47)**
 1. El Aguinaldo del Rector Mayor para el año 1977
 2. Nuevos Inspectores
 3. Nuestras Causas de canonización
 4. El Congreso Mundial de Cooperadores Salesianos
 5. El Congreso de Exalumnos de Extremo Oriente
 6. El séptimo Curso de Formación Permanente
- 5. El Centenario de las Misiones Salesianas (pág. 55)**
 1. Clausura del Centenario en la Argentina
 2. Clausura del Centenario en Turín
 3. Datos de la 106ª Expedición misionera
 4. Seminario de estudio sobre el apostolado de suburbio
 5. Petición de relaciones sobre el Centenario
 6. « Solidaridad Fraternal » llega a los 500 millones
- 6. Actividades del Consejo Superior (pág. 65)**
- 7. Documentos (pág. 68)**
Petición de relaciones sobre el Centenario
- 8. Noticiarios Inspectoriales (nada en este número)**
- 9. Magisterio Pontificio (pág. 70)**
Un pueblo de cooperadores
- 10. Necrologio - Tercera relación de 1976 (pág. 73)**

1. CARTA DEL RECTOR MAYOR

Roma, enero de 1977

Queridos Hermanos:

Deseo en primer lugar dar las gracias, en nombre propio y de los Superiores del Consejo, a cuantos nos han enviado sus felicitaciones y recuerdos afectuosos con ocasión de las fiestas navideñas. Hemos renunciado a responder a cada uno personalmente por evitar los gastos de correos, que últimamente se están poniendo tan caros. Estamos seguros de vuestra comprensión: sirvan estas palabras mías como de respuesta *ad personam* y expresión de mis mejores deseos para el nuevo año, para cada uno de vosotros y vuestras comunidades, junto con mi oración. ¡Gracias!

Algunas noticias de familia

Comenzaré por presentaros algunas noticias de común interés.

Viaje a la Argentina para el Centenario de las Misiones.
El pasado mes de noviembre he estado en la Argentina tomando parte en la semana conclusiva de los actos conmemorativos del Centenario de la primera expedición misionera. He visitado San Nicolás de los Arroyos, donde nuestros pioneros iniciaron aquella obra que se extendería por toda la Argentina hasta las tierras australes patagónicas.

Las « jornadas » de estos actos han resultado magníficas, con la participación, tan sentida y cordial, de autoridades eclesiásticas y civiles, pueblo y juventud, mucha juventud. Salesianos, Hijas de María Auxiliadora y toda nuestra Familia han cooperado eficazmente al éxito de todos los actos.

Ha sido una estupenda ocasión para ver lo mucho que ha hecho la Familia Salesiana en favor del progreso — no sólo espiritual — de esa gran nación, que de tantas maneras ha demostrado su gratitud a Don Bosco y a sus hijos.

Como repetidas veces dije en esos días memorables, tenemos motivo para esperar que esas celebraciones sean fecundas en frutos, especialmente de vocaciones: será el mejor premio al trabajo generoso de todos los que han contribuido a su feliz realización.

Los Capítulos Inspectoriales. Llegan de las Inspectorías noticias alentadoras sobre la puesta en marcha y el desarrollo del íter de los Capítulos Inspectoriales.

En otro lugar de estas Actas encontraréis indicaciones para una exacta interpretación de las finalidades de estos Capítulos; aquí me limito a recordaros que sólo con la humilde oración y con la decidida voluntad de contribuir positivamente a la fecunda renovación de la Congregación, podremos decir que hemos respondido a este importante deber filial.

La primera Asamblea General de las VDB. Hay otra noticia que es muy de familia, y que también a vosotros os gustará conocer. El próximo mes de julio tendrá lugar en Roma, en el Salesianum, la « Asamblea General de las Voluntarias de Don Bosco ».

Es la primera vez que el Instituto — salido ya de su adolescencia (cuenta con más de 650 miembros, y está presente en 14 países) — tiene esta Asamblea, en la cual se estudiarán puntos de especial interés, también con miras a su definitiva aprobación pontificia.

Demos gracias al Señor, que tan manifiestamente ha bendecido este retoño del grande árbol de la Congregación, que tuvo su origen en una idea del Siervo de Dios don Felipe Rinaldi.

No faltará nuestra oración por el éxito feliz de esta primera Asamblea de las Voluntarias de Don Bosco.

« *Los Salesianos y la Política* ». Me han llegado de varios sitios expresiones de adhesión y de agradecimiento por la carta sobre « Los Salesianos y la Política ».

Toda nuestra acción, eminentemente evangelizadora, debe estar iluminada y guiada por ideas claras, como son las del Magisterio de la Iglesia, las de las palabras y los ejemplos de nuestro Padre, y las de las directrices de los órganos que en la Congregación tienen la autoridad y la responsabilidad de darlas en armonía con nuestro espíritu y con nuestra misión.

Un tema muy querido a nuestro Padre

En este número de las Actas, también para responder a las peticiones que desde hace tiempo me llegan de varias partes de la Congregación, quiero ofreceros algunas reflexiones sobre un tema que fue muy querido a Don Bosco, y que hoy es actual como nunca: nuestra castidad de consagrados salesianos. Tales reflexiones pienso que podrán servir también para los Capítulos Inspectoriales, que tratarán aspectos de nuestra consagración, hoy particularmente importantes.

VIVIR HOY LA CASTIDAD CONSAGRADA

1. LA IGLESIA NOS PIDE ESTE TESTIMONIO

Uno de los signos más inquietantes de la confusión y decadencia de valores morales que caracterizan esta época de transición, es ciertamente el modo con que se plantean y resuelven los problemas de la sexualidad humana. No faltan personas y estudiosos honestos que afrontan estos problemas con sentido de profunda responsabilidad y con verdadera competencia; pero basta observar un poco los grandes y pequeños « medios de información », para darse cuenta que estamos frente a una desenfrenada y mercantilizada exaltación e instrumentalización del sexo y de la

pornografía, como si la dimensión sexual fuera la única dimensión de la persona.

No tiene nada de sorprendente que, en este clima irrespirable, la castidad esté desacreditada y ridiculizada. Sin embargo, esta gran virtud — signo de la victoria del Señor resucitado — continúa imponiéndose a la « civilización del sexo »: ciertas formas agresivas revelan claramente la añoranza de un bien perdido.

A pesar de toda la polvareda levantada contra el celibato sacerdotal y la virginidad consagrada, la clara toma de posición del Concilio, y de Pablo VI en varios documentos importantes de su magisterio, ponen de manifiesto la gran estima que hay de la castidad en la Iglesia del siglo XX. Sus enseñanzas son firmísimas, y a esta firmeza se debe el que muchos de los que habían titubeado estén emprendiendo ya el camino de vuelta, como demuestran recientes sondeos.

Como hijos de Don Bosco, nos identificamos plenamente con las directrices del Sumo Pontífice; pero pienso que no podemos quedarnos en eso. Me parece que la Iglesia, en esta hora de permisivismo y de confusión, tiene derecho a exigir — para proponerlo como motivo de honra ante el mundo — el testimonio típico de la castidad salesiana.

Los destinatarios de nuestra misión no pueden quedar defraudados en el carisma de la castidad, seamos o no conscientes. La castidad salesiana no es una pequeña estrella perdida en el firmamento de la Iglesia; es una luminaria de la que la Iglesia no puede quedar privada.

Virtud característica de Don Bosco

Cuanto más se estudia la vida de Don Bosco, más se ahonda en su pedagogía y espiritualidad, y más se advierte el valor y el peso de esta virtud en la economía del universo salesiano.

De todos son conocidas algunas frases categóricas suyas: « El Señor destruiría la Congregación, si llegase a faltar la casti-

dad ».¹ « Lo que debe distinguir a nuestra Sociedad es la castidad, como la pobreza distingue a los hijos de san Francisco de Asís y la obediencia a los hijos de san Ignacio ».² La castidad, dice también, « debe ser el gozne sobre el cual giren todas nuestras acciones »;³ « la castidad es el núcleo en el cual se fundan y se unen todas las demás virtudes ».⁴ Y las citas podrían continuar.

Alguno podría decir: « ¡Eso es una exaltación exagerada, inexacto teológicamente! ¡Según eso, la castidad sería la primera virtud cristiana! ». Pensar de esta forma sería tergiversar el pensamiento de Don Bosco. Don Bosco no carecía de rigor teológico, y sabía medir las palabras. Nunca pensó « agigantar » la castidad en detrimento de las otras virtudes, de las teologales en particular.

Basta recordar el sueño del manto, en el cual el diamante de la castidad brilla con una luz singular: « El resplandor que irradiaba este diamante — se lee en el sueño — era tal que fascinaba y atría la vista como el imán al hierro ».⁵ Y sin embargo, en esta visión la castidad no ocupaba un puesto de primer plano.

En la misma enumeración de los tres votos, la castidad nunca aparece la primera. Don Bosco nunca dudó en poner en primer lugar la obediencia. Así se lo apuntaban ilustraciones del cielo, y la intuición personal, común a todos los grandes fundadores, que considera el voto de obediencia como la síntesis de los otros dos. Como observa uno de nuestros estudiosos, en la misma redacción de las Constituciones encontramos « una trasposición original en el orden de los tres capítulos correspondientes a los tres votos. (Don Bosco) siempre puso el primero el de la obediencia, y después, como de costumbre, la pobreza y la castidad ».⁶

Su pensamiento es extremadamente claro: « En la verdadera

¹ MB 13, 83.

² MB 10, 35; 12, 224.

³ MB 12, 224.

⁴ MB 12, 15.

⁵ MB 15, 183.

⁶ PIETRO STELLA, *Le Costituzioni Salesiane fino al 1888*, en *Fedeltà e rinnovamento*, LAS Roma, p. 31.

obediencia está el complemento de todas la virtudes — leemos en la introducción a las Constituciones —. Toda la perfección religiosa consiste en la abdicación de la propia voluntad (*expresión paradójica, que Don Bosco corrige inmediatamente*), o sea, en la práctica de la obediencia, según san Buenaventura. El hombre obediente, dice el Espíritu Santo, cantará victoria. San Gregorio Magno infiere de esto que la obediencia conduce a la posesión y conservación de todas las demás virtudes ».⁷

La lógica de la vida salesiana es, antes que nada, una lógica de obediencia. Y sin embargo, esta lógica no impide a Don Bosco dar a la castidad un puesto de gran relieve, hablando de ella en términos que parecerían enfáticos si no fueran verdaderos y no respondieran a una convicción. « ¡Qué hermosa es esta virtud! — exclamó en una ocasión en 1876 —. Quisiera emplear días enteros para hablar de ella... Es la virtud más preciosa, pero al mismo tiempo la más delicada de todas ».⁸ « ¡Oh, virtud de la castidad, qué grande eres! ».⁹

Si su razón y su realismo, iluminados por la fe, lo llevan a destacar el valor de la obediencia en la vida religiosa, su corazón, su sensibilidad, sus preferencias inmediatas son para la virtud de la castidad. La luz y la transparencia de su vida — han atestiguado los que lo trataron más de cerca — eran el reflejo de su castidad.

Elemento cualificante de la espiritualidad salesiana

Esta predilección en Don Bosco por la castidad ha pasado a sus hijos, y ha sido preciosa herencia de familia. No deja de ser significativo que este tema haya sido varias veces objeto de la atención y de la responsabilidad de los Rectores Mayores y de los Capítulos Generales.

⁷ *San Juan Bosco a los Salesianos, en Constituciones y Reglamentos (1972), 219-220.*

⁸ *MB 12, 564.*

⁹ *MB 10, 1106.*

Baste recordar la circular de don Albera, la de don Ricaldone, y cuanto han deliberado recientemente los Capítulos Generales XIX y XX.

También yo he sentido la necesidad de exponeros este argumento, obedeciendo a un dictado de mi conciencia. No para decir cosas que no hayan sido ya expresadas por nuestros dos últimos Capítulos Generales (que han sido Capítulos de renovación y de actualización también en tema de castidad), sino para exhortaros a practicarlas. Quisiera al mismo tiempo exhortaros a que asimiléis, como precioso tesoro, cuanto ha dicho la Iglesia en esta materia. En este punto cualificante de nuestra pedagogía y espiritualidad, nada es tan importante — en esta época de confusión — como la claridad de ideas y de motivaciones.

El fenómeno, todavía en acto, de las defecciones

No os culto que una de las razones que me mueven a tratar este aspecto de nuestra vida consagrada, es el fenómeno, todavía dolorosamente en acto, de las defecciones de nuestros Hermanos. Para consuelo vuestro y mío debo también decir que las salidas, tras haber tocado el punto más alto en los años 1968 a 1972, van en disminución. En cambio, por desgracia todavía no se ha parado el lento gotear de las reducciones de sacerdotes al estado laical. Es un hecho grave: cuando un sacerdote deja la Congregación — no entramos en el misterio de su conciencia — se produce siempre una profunda laceración en el cuerpo de la Congregación. Y consiguientemente en el de la Iglesia.

Se crean situaciones de disgusto en el equilibrio de nuestras comunidades; está de por medio el Reino de Dios y la causa de nuestros jóvenes. Permitidme, con todo, que os exhorte a rezar más por el gran don de la perseverancia, y a poner todo lo que está de nuestra parte para que la hora de la tentación nos encuentre fuertes y preparados.

Uno de los puntos en que hoy es necesario comprometerse

más, es, sin duda, el de la castidad. He observado que en las peticiones de reducción al estado laical, casi siempre se aduce, entre otros, el motivo de las dificultades inherentes a la observancia del voto de castidad. Sé perfectamente que la mayoría de las veces se trata de un síntoma y no de una causa, pero ¿quién puede negar que una recta « administración » de la propia castidad les habría hecho más fuertes en el momento de la prueba?

También desde este punto de vista, me parece actual por demás el haceros una llamada de atención sobre la castidad consagrada salesiana.

Comencemos, en nombre de María — Madre y Maestra de la pureza salesiana —, con unas consideraciones preliminares.

2. NUESTRO TIEMPO NOS INTERPELA DE UN MODO NUEVO

Ante todo, tomemos conciencia, con el CGE, de algunos hechos que en el pasado o se les prestaba poca atención o pasaban desapercibidos; se encuadran en el modo nuevo con que la Iglesia se sitúa frente a las realidades y los valores terrenos: « El Concilio nos presenta una renovada actitud de la Iglesia ante valores humanos como el sexo, el amor, el matrimonio. El Concilio acepta decididamente tales valores sin muestras de pesimismo ni de maniqueísmo. Esto constituye una línea de renovación que debemos seguir ».¹⁰

En esta línea hay que destacar de modo especial tres hechos, que han de incidir de una manera nueva en la práctica de nuestra castidad. Son éstos: una valoración más positiva de la sexualidad; una valoración más positiva de la mujer; una valoración más positiva del amor.¹¹

Expliquemos brevemente estos puntos.

¹⁰ CGE n. 650.

¹¹ Cf. CGE n. 563.

Una valoración más positiva de la sexualidad

En el importante documento de la Santa Sede titulado « Orientaciones educativas para la formación al celibato sacerdotal », leemos esta significativa expresión: « La pedagogía cristiana, apoyada en la divina revelación, considera la sexualidad como obra de Dios, como una realidad que no se limita al cuerpo, sino que toca el ser humano en su totalidad, como una realidad que tiene una función determinante en la maduración del hombre... y que se actualiza en un encuentro personal ».¹²

Como veis, la enseñanza de la Iglesia se mueve en una visión del todo positiva de la sexualidad humana. Este solo hecho debería tranquilizar a aquellos Hermanos — si los hubiera — que se sienten exasperados por la exaltación y publicidad del sexo y de la pornografía, y terminan por rechazar la sexualidad en bloque (también en lo que tiene de positivo), y no quieren ni oír hablar de ella.

Como educadores, no podemos dejar de tener en cuenta la profunda evolución que se ha operado en este campo. En tiempos pasados, la contraposición cuerpo-alma hacía pasar a segunda línea su profunda unidad. Hoy, en cambio, se acentúa el fenómeno de su mutua integración e interdependencia.

El hombre *no sólo tiene* un cuerpo, *sino que es* un cuerpo. Partir de esta premisa significa decir que la naturaleza humana, en concreto, existe únicamente realizada o en un modo masculino o en un modo femenino. Tal modalidad es algo tan profundo, que marca todo el ser: no sólo el cuerpo, sino también el alma con todas sus potencias. Así, existe un modo masculino y un modo femenino de imaginar, pensar, sentir, actuar.

Si trasladamos esta realidad al plano de la consagración, diremos que hay necesariamente un modo masculino y un modo

¹² SAGRADA CONGREGACIÓN PARA LA EDUCACIÓN CRISTIANA, *Orientaciones educativas para la formación al celibato sacerdotal*, n. 20. En la páginas siguientes este documento será citado con la sigla: OEFCS.

femenino de pensar y de vivir la castidad consagrada. En otras palabras, el religioso que se consagra a Dios no deja de ser hombre o mujer con todas las consecuencias que de ello se derivan: debe, ante todo y siempre, conocerse y aceptarse por lo que es y por lo que tiene: debe contar con sus inclinaciones, tendencias, necesidades, deseos, a fin de encauzarlos y disciplinarlos con la luz de las ideas y de la fe.

Obrar diversamente significaría construir sobre ilusiones y ponerse en manos de las rebeliones de los dinamismos de la naturaleza subconsciente, que, rechazada por una parte, volvería por otra. De poco servirían en este caso los pensamientos más sublimes, y las mismas oraciones. La educación al sereno y ordenado comportamiento del joven para con la joven (y viceversa) constituye, en esta perspectiva, uno de los ejes fundamentales de la construcción de la personalidad.

La Iglesia ha dado, a este respecto, directrices importantes, que los Hermanos deben saber aplicar oportunamente. Tratándose de los candidatos a la vida salesiana, caso por caso debemos poner todo lo que está de nuestra parte para que su maduración afectiva sea completa y se desarrolle en el tiempo y modo debidos. Sin esta maduración previa, la opción del celibato consagrado sería una opción equivocada.

Una valoración más positiva de la mujer

La doctrina cristiana otorga, de por sí, igual dignidad a la mujer que al hombre; sin embargo, es cierto que sólo en nuestros días la promoción de la mujer está logrando, en nuestra sociedad y en nuestra cultura, un puesto que nunca había alcanzado en los siglos pasados. El fenómeno de la « promoción de la mujer » es un signo de los tiempos, y está calando en todo el mundo. Muchos países modifican sus legislaciones reconociendo para la mujer iguales derechos que para el hombre en la cultura, la política, la economía, en todo.

También la Iglesia tiende a dar a la mujer mayores responsabilidades: considera a la esposa, la vidua, la religiosa, capaces de servicios espirituales y apostólicos originales y necesarios. No deja de ser significativo el que dos mujeres figuren entre los Doctores de la Iglesia.

Un reflejo de esta evolución social es el hecho de la « mixité », del que ya se ocupó el Capítulo XIX. No es sólo un hecho juvenil: se trata de un proceso que toca todo el conjunto de la vida humana y las costumbres de nuestro siglo. Hombres y mujeres se encuentran, cada día más, en el trabajo, en el uso del tiempo libre, en la asunción de las responsabilidades más diversas, sin excluir, claro está, las del apostolado.

En cuanto a nosotros, el Capítulo General Especial reconoce que « nuestra misión podrá requerir con frecuencia responsabilidades que exijan una mayor colaboración femenina, religiosa y laica ». ¹³ En estos casos la relación que necesariamente habrá de establecerse entre colaboradores y colaboradoras, deberá reflejar las características de nuestro espíritu: es decir, será una relación fundada sobre actitudes de respeto y de estima, y de delicada atención a la psicología y a la vocación de la mujer en la Iglesia y en el mundo.

El CGE habla de « estima serena de la mujer », de actitudes de respeto que nos permitan, en la luz de la que es Bendita entre las mujeres, « actuar siempre como verdaderos salesianos, sin problemas ni angustias de conciencia ». ¹⁴

Ciertas reacciones de agresividad y fuga frente a la mujer, a menudo son más signo de inmadurez afectiva que de virtud. En todo caso, comprometerían cualquier tipo de encuentro enriquecedor y la misma posibilidad de colaboración.

La verdadera castidad no es una fuga, si bien comporta renunci-
cias y vigilancia, porque el carisma de la consagración deja intacta

¹³ CGE n. 559.

¹⁴ CGE n. 563.

— no lo podemos olvidar — la vida afectiva. « Exhorta — dice san Pablo a Timoteo — a las mujeres ancianas como a madres, y a las más jóvenes como a hermanas, con toda pureza ». ¹⁵ He ahí la regla.

Una valoración más positiva del amor humano

La castidad consagrada se confronta, no sólo hoy, con la realidad del matrimonio; pero también en este campo la evolución ha sido notable. Sabemos que el sentido del matrimonio y del amor humano han sido estudiados en profundidad y valorizados cristianamente. El Concilio Vaticano II ha consagrado estas orientaciones. ¹⁶ Pablo VI lo ha recordado repetidas veces a los matrimonios jóvenes en las audiencias de los miércoles. No se puede dudar que la vida de los cónyuges cristianos es un auténtico camino de santidad.

Un camino que los religiosos deben estimar, pero que no debe ensombrecer su castidad. Dice el Concilio a propósito de la formación de los seminaristas: « Conozcan debidamente las obligaciones y la dignidad del matrimonio cristiano, que simboliza el amor entre Cristo y la Iglesia ». ¹⁷ Pero de la confrontación con el amor conyugal, la castidad consagrada debe salir, no debilitada, antes bien reforzada en sus motivaciones de fondo. Añade, efectivamente, el Concilio: « comprendan (los seminaristas) la excelencia mayor de la virginidad consagrada a Cristo, de suerte que se entreguen al Señor con la donación total de cuerpo y alma ». ¹⁸

Por consiguiente, ponerse en confrontación sí, pero para distinguirse, para conservar la propia identidad: vida conyugal si se trata de matrimonio, y vida consagrada si de profesión reli-

¹⁵ 1 Tim 5, 2.

¹⁶ Cf. *Lumen Gentium* n. 41; *Gaudium et Spes* n. 48-50.

¹⁷ *Optatam Totius* n. 10.

¹⁸ *idem*.

giosa. « Virginitad y matrimonio — afirma el CGE — deben ambos promoverse como dos modos distintos, pero complementarios, de participar en el misterio de Cristo ».

Peligros y ambigüedades

Hemos repasado brevemente, a la luz de la doctrina de la Iglesia, los valores positivos de la sexualidad: debemos ahora, con igual realismo, reconocer sus ambivalencias y ponernos en guardia contra sus posibles desviaciones.

Como han reconocido nuestros Capítulos Generales, la castidad, esa « virtud sumamente necesaria, virtud grande, virtud angélica », ¹⁹ es la « virtud más acechada en el mundo actual ». ²⁰

Los « peligros », « ambigüedades » y « tentaciones », han dicho los capitulares, han aumentado enormemente en este tiempo. Esta situación más difícil exige mayor determinación y mayor compromiso en los Hermanos. Y ante todo una más clara conciencia de los peligros y dificultades que les esperan.

Señalo brevemente tres.

En el plano existencial

En el plano existencial hoy el religioso debe vivir su amor casto en una sociedad permisiva, en ambientes muy paganizados que hacen difícil la misma fidelidad conyugal. Una fuerte oleada de erotismo y de libertad sexual se abate hoy sobre las costumbres, en la familia, en el tiempo libre, a través de todos los medios de comunicación social. Esta oleada puede dejar indiferentes a los contemplativos; pero los religiosos apóstoles, que deben vivir en

¹⁹ *San Juan Bosco a los Salesianos, en Constituciones y Reglamentos* (1972), p. 224.

²⁰ *XIX Capítulo General*, p. 97.

contacto con el mundo concreto, no pueden por menos de verse envueltos en ella. Insidiados y asediados, sentimos la necesidad de ser « librados del mal », « defendidos del Maligno », ²¹ « revestidos de la armadura de Dios para resistir y combatir ». ²²

En el plano de las ideas

Más aún. La virginidad consagrada, como igualmente el celibato sacerdotal, por diversas razones son discutidos también en el plano de las ideas por parte de personas de todo tipo, incluso alguna vez también por quien se dice cristiano. La castidad separaría demasiado a los religiosos del resto de los mortales; disminuiría su personalidad, impidiendo su normal desarrollo, etc. ²³ Hasta en ciertos ambientes se puede percibir un malicioso desprecio hacia el hombre o la mujer que no han tenido experiencias sexuales.

Nuestra castidad, pues, está lejos de ser admirada siempre y por todos. Lo cual nos obliga no sólo a defenderla de palabra, sino también a dar prueba de que verdaderamente es « un plan de vida auténtico, original, y digno del hombre que a él se siente llamado ». ²⁴

En el plano moral y legal

En algunos países vemos que « en la sociedad secularizada » aumenta cada vez más la distancia entre lo que es evangélicamente moral y lo que es simplemente legal; fenómeno, éste, que acentúa la necesidad de claridad de conciencia y de opción vital por parte nuestra. Cuando se llega a no percibir la diferencia entre lo legal y lo moral, se corre grave riesgo de creer legítimo en todo sentido

²¹ Jn 17, 15.

²² Ef 6,11-12.

²³ Cf *Lumen Gentium* n. 46; *Perfectae Caritatis* n. 12.

²⁴ CGE n. 563; cf n. 575.

lo que no está prohibido por la ley civil y la mentalidad común de la sociedad. El divorcio y el aborto, por ejemplo, están admitidos por ciertas legislaciones; las relaciones prematrimoniales, las innaturales, la infidelidad conyugal, y hasta las « debilidades » del hombre consagrado, no producen sorpresa; es más, se admiten como normales por parte de una cierta « opinión pública ».

Esta mentalidad permisiva penetra en las conciencias poco formadas de algunos cristianos (como se ha visto, típicamente, en las reacciones contra la reciente *Declaración sobre algunas cuestiones de ética sexual*), y alguna vez también en las conciencias de religiosos en los que se ha ofuscado el sentido de la consagración y de sus exigencias. Así, con el pretexto de ser « modernos », aceptan ser mundanos.

Hoy más que nunca es indispensable saber ejercer el discernimiento de espíritus. Discernir todos los valores auténticos de los descubrimientos modernos sobre el sexo, la mujer, el amor, el diálogo entre los sexos, la vida conyugal, etc., para dar gracias al Creador. Pero también discernir los falsos valores, los errores, los excesos, de las exigencias evangélicas de renuncia. « Examinad todo, quedaos con lo bueno, absteneos de todo lo que es malo ». ²⁵

Este es el contexto en el que hemos de vivir nuestra castidad. Bien diverso, sin duda, del que conocieron Don Bosco y las primeras generaciones de Salesianos. Se pueden añorar otros tiempos, pero lo que no se puede es ignorar el nuevo contexto. Dios nos ha hecho nacer en este tiempo, y nos pide que seamos castos concretamente, según las exigencias de hoy, en renovada fidelidad a las exigencias de la vida consagrada y al espíritu de nuestra Sociedad.

Esto no es relajación. Más bien, la reflexión sobre las actuales condiciones nos ofrece motivos para enraizar más profundamente en nosotros la opción de castidad salesiana.

²⁵ 1 Tes 5, 21-22.

3. VALORES ACTUALES DE NUESTRA CASTIDAD SALESIANA

Como digo, no voy a exponer de nuevo todos los valores de nuestra castidad. El documento X de nuestro CGE ha resumido estupendamente sus dimensiones fundamentales: castidad evangélica y pascual, eclesial y escatológica.²⁶ Quiero, en cambio, fijar vuestra atención sobre algunos aspectos menos « clásicos », pero que en las actuales circunstancias será útil recordar.

Una renuncia lúcidamente aceptada

Vivir la castidad consagrada constituye sin más « un proyecto de vida auténtico », ²⁷ « un modo intensamente cristiano de amar ». ²⁸ Más que significar renuncia a la capacidad y al enriquecimiento del amor humano, coloca al religioso en una profunda y vital relación con Dios. Lejos de disminuir o frustrar al hombre, puede completarlo: potencia su aspecto dialógico y su capacidad de comunicación. ²⁹

Todo esto es verdad. Pero seamos realistas: ¡la actuación de esta bella teoría en nuestra vida no es fácil! Concretamente, ¿cómo hacer para llegar a este amor verdadero, a « sublimar » el amor humano? No hay duda que la castidad implica una verdadera mutilación; hay que tener el valor de mirar de frente a la renuncia que ella implica. Esta es tan profunda, que el Antiguo Testamento no llegó a comprenderla y aceptarla. La castidad consagrada renuncia a vivir las formas más habituales de afectividad y sexualidad humanas, renuncia a una tendencia natural en sus diversas componentes.

²⁶ Cf CGE n. 567-571.

²⁷ CGE n. 563.

²⁸ *Const.*, art. 75.

²⁹ CGE n. 562.

Hemos dicho que en estas realidades y en sus exigencias hay incluidos valores grandísimos para la interrelación y la promoción de la persona, y que consagrarse a Cristo significa — según la energética fórmula que él mismo usó — aceptar una mutilación de sí mismo por el Reino de los Cielos.³⁰ Cristo, ciertamente, da al consagrado otros valores sublimes y otras posibilidades de maduración; pero esto no quita nada a la realidad de este despojo, de esta privación.

Ahora bien, aceptar esta renuncia significa, por encima de cualquier consideración edificante, aceptar valerosamente el sentir sus consecuencias. Quiere decir no maravillarse ni asustarse si, especialmente en ciertas horas de depresión, de inactividad o de aislamiento, las sentimos en la carne y en el corazón. Es un aspecto de nuestra cruz;³¹ y, quizá alguna vez, una forma de participación en la angustia de Cristo en el huerto de Getsemaní.³² Por eso la declaración sobre la « Formación al celibato » advierte: « No tiene por qué considerarse contradictoria la inclinación del joven al matrimonio y a la familia, de modo que pueda resultarle dolorosa la renuncia. El sufrimiento puede ser sentido toda la vida, pero no constituye óbice al estado virginal, con tal que la exclusividad de la entrega a Dios sea vivida con plena adhesión. El celibato es una llamada por parte de Dios que puede exigir precisamente el sacrificio de una fuerte propensión al matrimonio ».³³

Creo poder afirmar que algunos Hermanos que han salido para casarse, han cedido precisamente porque no habían sido preparados a mirar cara a cara esta renuncia no indolora. Un buen día la han sentido, y vivamente, y estimulados por teorías temerarias, se han convencido poco a poco de que eran « anormales ». En su frustración, ya no han visto las riquezas incomparables que

³⁰ Cf *Mt* 19, 12.

³¹ Cf *CGE* n. 568.

³² Cf *Mt* 26, 37.

³³ *OEFC* n. 48.

Cristo promete, y da « ya en el presente », a quien lo deja todo por él.³⁴ Un poco de idealización del matrimonio ha hecho lo demás.

La aceptación consciente y valiente de la renuncia, nos ayuda a ser no sólo fieles sino también leales en el servicio de Dios. Cuando, por el contrario, se experimenta sólo el aspecto mortificante de la renuncia, inconscientemente se tiende a buscar compensaciones a la propia frustración.

Así, puede suceder que, habiendo renunciado al amor y a la paternidad, el religioso se vea tentado de recuperar lo que había abandonado, recurriendo a comportamientos egoístas: a formas de afectividad indebida hacia la mujer, a sentimentalismo, a la necesidad excesiva de la aprobación de los otros, a un ejercicio de la autoridad demasiado duro, o meticuloso, o posesivo... Un psicólogo ha hecho notar que aún en las comunidades pequeñas basadas en la afinidad personal, puede predominar una búsqueda ambigua del calor intimístico del hogar y de una especie de fusión afectiva.

Todos tenemos necesidad de claridad en el conocimiento de nosotros mismos, y de ser generosos en nuestra decisión: ¡no queramos recuperar lo que dimos un día al Señor!

Un valor de libertad y de comunión

El hecho mismo de renunciar a una cosa implica una opción: si renuncio a ciertos valores, es porque prefiero otros. La historia dice que el celibato voluntario aparece sólo en las culturas desarrolladas, en las que se ha hecho vivo el sentido del valor de la persona en sí misma. Promoviendo la virginidad consagrada, el Evangelio nos ha librado del estereotipo del matrimonio obligatorio, manteniendo al mismo tiempo una valoración positiva

³⁴ Cf *Mc* 10, 28-30.

de la sexualidad (Dios ha creado el hombre y la mujer, no automáticamente el marido y la esposa).

El celibato voluntario testimonia que el hombre es libre en el uso de sus energías íntimas y en la opción de su proyecto de vida. Se manifiesta capaz de vivir su vida personal, su afectividad, de un modo diverso del habitual. Ciertamente que tal opción no sería válida, si estuviera inspirada sólo en el placer de afirmar la propia autonomía, por orgullo o por estoicismo. Es una opción que debe estar orientada al amor. Es libertad, para un cierto tipo de comunión. Es apertura hacia un tipo de lazos afectivos que tienen una profundidad diversa de la que crea el matrimonio.

El documento sobre la « Formación al celibato » expresa esta idea con fórmulas densas y acertadas: « Para la formación afectiva de la personalidad, no es necesario el complemento sexual en el matrimonio, ni el matrimonio realiza por sí mismo el desarrollo armónico de la personalidad afectiva. Por otra parte, el hombre es capaz de sublimar su sexualidad y de completar su personalidad en un tipo de relaciones afectivas que no sean sexuales ».³⁵ Y continúa: « El hombre célibe está llamado a expresar una manifestación particular de la capacidad de amar... El celibato abrazado por el Reino de los Cielos, es un estado de amor...; es vocación a una forma de amor ».³⁶

¿A cuál forma de amor? Si miramos con realismo la vida matrimonial y familiar, nos damos cuenta — como dicen recientes estudios — que las estrechísimas relaciones que la misma comporta no están exentas de ambigüedad y de peligro de desviación harto graves. Tienen la finalidad de promover las personas de los cónyuges y de los hijos a través de las expresiones y los compromisos de un amor auténtico y liberador; pero la debilidad natural y la presencia del pecado hacen tremendamente difícil este cometido. Si no fuese así, ¿de dónde recibiría fuerza la tendencia al divorcio?

³⁵ OEFCs n. 27.

³⁶ OEFCs n. 31 y 51.

El célibe consagrado rechaza libremente el « tener » mujer e hijos, para poder abrirse a un tipo de relaciones menos posesivas y más universales. Renuncia a satisfacer su instinto conyugal y paterno, pero así se hace capaz de llegar a todos los demás, sin restricciones, por ellos mismos, con amor oblativo que respeta su autonomía de personas humanas. De todo ello se deduce que no valdría la pena sacrificar los valores del matrimonio, si no estuviésemos decididos a vivir nuestras relaciones con los demás de un modo « nuevo » y desinteresado.

El consagrado se hace disponible para los demás ante todo interiormente, en el corazón, en el espíritu; pero también exteriormente, en cuanto puede asumir compromisos de servicio e invertir en ellos tiempo y energías en una forma que no le sería posible si tuviese la responsabilidad de su propia familia.³⁷

Por consiguiente, el consagrado acepta una cierta soledad con miras a una comunión más profunda con Dios y con los otros. El aislamiento es negativo, pero la soledad es otra cosa: se puede decir que es lo contrario. Es como el silencio que precede y fecunda la palabra. Aunque sea soledad real, sentida, permite un tipo de relaciones con los otros en las cuales éstos son aceptados como hijos de Dios tal como son, y amados por ellos mismos.

El consagrado conserva los brazos abiertos a todos, renunciando a encerrar entre ellos a una compañera que habría podido escoger, precisamente para recibir a cuantos se le presentan necesitados de ayuda. Esta es nuestra vocación de Salesianos.

Una capacidad de amar y servir

Nuestra profesión de castidad significa, por tanto, compromiso de « amor preferencial por Cristo », ³⁸ expresado concretamente en el amor desinteresado al prójimo. Y este nuestro prójimo

³⁷ Cf *Const.*, art. 75.

³⁸ CGE n. 562 y 575.

es doble: los hermanos de nuestra comunidad, y los jóvenes de nuestra misión. Bebida en la fuente de la caridad de Cristo, nuestra castidad será la condición que nos permite entrar en relación verdadera, en comunión auténtica y en generosa amistad con los Hermanos y con los jóvenes.

Permitidme decir alguna palabra sobre el impacto que produce nuestra castidad en nuestro modo de realizar la comunión fraterna y la misión apostólica.

Castidad y comunión fraterna

Los textos del Capítulo General Especial han insistido en la relación entre comunión fraterna y castidad, diciendo que se sostienen la una a la otra.³⁹ A la luz de las reflexiones precedentes, quisiera hacer ver lo mucho que la verdadera castidad ayuda a « construir la comunión de personas ».⁴⁰

Muchos disgustos, incomprensiones y choques en las comunidades tienen su origen en un secreto deseo de defenderse del otro, de dominarlo o utilizarlo para los propios fines. La castidad hace desaparecer este tipo de relaciones, abre al amor desinteresado, a la comunicación auténtica, hace comprender el sentido de la comunidad religiosa, en la cual los hermanos se encuentran juntos, no por elección personal sino por una llamada común: « Dios nos llama a vivir en comunidad, dándonos hermanos a quienes amar »;⁴¹ no a quienes soportar. En esta perspectiva, la castidad « nos dispone para amarnos como hermanos en el Espíritu », ⁴² esto es, superando el instinto que viene de la carne y que tantas veces se manifiesta en una búsqueda egoísta.

La atención cotidiana a los hermanos, el control de la agresividad y del amargor, la sonrisa, el buen humor, la paciencia, el

³⁹ Cf *Const.*, art. 51, 71, 78; *CGE* n. 569 y 574.

⁴⁰ *Const.*, art. 50.

⁴¹ *Const.*, art. 51.

⁴² *idem.*

perdón, la discreción: son los signos y los frutos de una castidad verdaderamente integrada. Lo dice muy bien el documento sobre la « Formación al celibato »: « El celibato tiene sentido en un contexto de relación: es vivido en el seno de una comunidad fraterna que supone el intercambio recíproco, y que permite llegar a los otros por encima de la necesidad que de ello se pueda sentir: tirocinio de la no-posesión. Signo de un celibato bien asumido es la capacidad de crear y mantener relaciones interpersonales válidas; es la « presencia » de los amigos en su ausencia, la renuncia a imponerse, la prueba de no tener demasiada necesidad de ellos ».⁴³

En esta luz se comprende un hecho nuevo entre nosotros: la insistente invitación del Capítulo General, a suscitar entre los hermanos « amistades puras y profundas »,⁴⁴ no sentimentales y cerradas sino « auténticas », que producen el « clima en el cual el hermano se siente a gusto y personalmente valorizado ».⁴⁵ Verdaderamente, la castidad bien entendida es precisamente lo que hace posible entre nosotros el famoso diálogo y las comunicaciones profundas.

Castidad y misión apostólica

De la misma forma, la castidad equilibrada « abre el corazón a la paternidad espiritual... El Salesiano verdaderamente casto está dispuesto a amar a los que el Señor le confía, sobre todo a los jóvenes pobres... La castidad nos permite amarlos limpiamente, de modo que ellos se den cuenta de que son amados ».⁴⁶

Al tratar de la amabilidad y de la castidad en un mismo artículo,⁴⁷ las Constituciones dan a entender la estrecha correlación existente entre estas dos realidades. No hay amabilidad salesiana sin castidad, porque « el afecto verdadero y personal » — de

⁴³ OEFCS n. 49.

⁴⁴ *Const.*, art. 78; cf art. 53 y 111; *CGE* n. 483, 487, 574 y 680.

⁴⁵ *CGE* n. 487.

⁴⁶ *Const.*, art. 45, 71 y 76.

⁴⁷ *Const.*, art. 45.

« padre y amigo » — del Salesiano, debe ser entendido como un « querer » a los jóvenes sinceramente, sin interés personal. Como no hay castidad sin amabilidad, ya que la renuncia a ciertas formas de afecto está precisamente orientada a un amor más profundo y más universal. En el fondo se trata de vivir la paternidad espiritual en su autenticidad ».⁴⁸

A comprender el contenido profundo de esta realidad, pueden ayudarnos dos artículos de las Constituciones. « La castidad — dice el art. 76 — es una virtud radiante, que nos convierte en testimonios de la predilección de Cristo por los jóvenes ». Más inspirado, si cabe, es el art. 2, que define la identidad de la Congregación y de todo Salesiano: « ser, con estilo salesiano, los signos y portadores del amor de Dios a los jóvenes, especialmente a los más pobres ».

No dudo en afirmar que nuestro amor casto por los jóvenes tiene su fuente a nivel divino: amar, intentar con humildad y perseverancia amar a los jóvenes, no sólo con una simpatía humana, sino en nombre de Cristo Pastor y en nombre de Dios Padre infinito, con un amor que se inspira en ellos. Un amor totalmente casto, transparente, sin el menor movimiento de retorno sobre sí mismo. Un amor que busca con una especie de violencia el bien y la salvación del que se ama. Un amor que ha tenido su expresión máxima en el don que el Padre nos ha hecho de su Hijo en la Cruz, y en el don que el Hijo ha hecho de sí mismo: don de todo su ser y de toda su vida.

¡He ahí el amor en que debemos inspirarnos! ¡He ahí el amor que debemos revelar a los jóvenes!

¿Servimos a los jóvenes o nos servimos de ellos?

Comprendemos que es necesario examinar y purificar en profundidad, con un ritmo regular, la calidad de nuestras relaciones con ellos. ¿Cuáles son las motivaciones profundas que nos llevan

⁴⁸ Cf OEFCS n. 32.

a los jóvenes? ¿con qué criterios elegimos tal grupo o tal tipo de trabajo pastoral en lugar de tal otro? ¿qué actitud concreta adoptamos frente a ellos? ¿cómo reaccionamos ante el éxito y ante el fracaso?

Respondiendo con claridad a estas preguntas, probablemente habremos de constatar que muchas veces, más que servir a los jóvenes nos hemos servido de ellos. Hemos tenido hacia ellos un amor de captación, seductor, por el placer de recibir admiración o afecto; o un amor posesivo, dominador, contento de una disciplina militar, ávido de plasmar quizá demasiado en los otros la propia imagen. El mismo modo de hablar podría revelar la marca de estas tendencias al paternalismo: *mi* grupo, *mis* jóvenes, *mis* exalumnos, *mis* parroquianos...

Amor casto es aquel que promueve al joven por él mismo, con humildad y paciencia, sin querer recoger demasiado pronto el fruto de la propia entrega; que respeta al joven, le ayuda a ser lo que él ha escogido ser, y lo que Dios quiere para él. La infinita delicadeza de Don Bosco en las palabras, en las miradas, en los gestos, no ha sido sino la expresión de un infinito respeto a la persona y a la libertad del joven, el fruto de una enorme fe que veía en cada muchacho «ese hermano por el cual Cristo ha muerto»,⁴⁹ ese hijo de Dios, siempre único, capaz de un diálogo secreto con el Padre.

Ser maduros para educar al amor

Completemos lo dicho añadiendo que el amor casto es particularmente necesario al Salesiano en este aspecto de su misión: educar al joven en el sentido justo de la sexualidad, en la delicadeza hacia la joven y la mujer, educarle al amor.⁵⁰ Hoy sobre todo, en estos difíciles tiempos nuestros, el educador tiene necesidad de no poca capacidad de discernimiento, equilibrio personal, deli-

⁴⁹ 1 Cor 8, 11.

⁵⁰ Cf *Gravissimum Educationis* n. 1.

cadeza en el cielo. Y otra tanta necesidad de educadores serenos, luminosos y radiantes tienen los jóvenes. La pureza y el amor son cosas que se enseñan un poco con las palabras y las explicaciones, mucho ayudando a tomar conciencia de la realidad, y muchísimo con el contacto vivo, con el ejemplo del estilo de vida, con la convicción personal que viene de la experiencia.

Conocemos lo mucho que interfieren en la relación educativa la personalidad y el pasado emocional del educador, en particular en el área de la educación sexual.⁵¹ ¿Cómo podría un educador pretender educar al amor, al autocontrol, a la lucha contra el mal, ayudar al joven que se debate en su propia confusión y debilidad, prepararlo al noviazgo y al matrimonio, si él mismo no está completamente puro, equilibrado y en paz? ¿Cómo podría ser « portavoz del mensaje de pureza liberadora » de Cristo Señor?⁵²

Sabemos que los jóvenes de hoy exigen mucho la coherencia, y que están desorientados y escandalizados por la incoherencia de los adultos y en particular de sus educadores.

Sabemos también que Don Bosco se ha estremecido y ha llorado, pensando en la ruina que puede causar en las almas de los jóvenes un Salesiano infiel a su compromiso de castidad. Estar maduro en este punto consiste en obrar con el sentido justo de la propia responsabilidad.

4. VIVIR COMO ADULTOS LA CASTIDAD SALESIANA

El tema nos lleva a hacer una última reflexión sobre problemas de formación y de conducta práctica. Las dificultades que se encuentran en la práctica de la castidad, tienen principalmente dos causas:

— primera, la ignorancia o incertidumbre sobre el sentido de la virginidad consagrada; un insuficiente descubrimiento y

⁵¹ Cf *OEFC* n. 39.

⁵² *Const.*, art. 76; *CGE* n. 125, 556, 576 y 578.

« gusto » de sus valores humanos y cristianos, místicos y prácticos; un desconocimiento de sus límites;

— segunda, la falta de claridad y de decisión en el momento de asumirla y de vivirla como proyecto de vida.

Hay que admirarla y estar enamorado de ella (sin despreciar, en absoluto, las otras opciones). Y hay que asumirla vigorosamente, sin mirar atrás. El religioso que acepta tergiversaciones y compromisos, se convierte en un ser anormal en continua y angustiosa contradicción, porque se priva de las grandes riquezas de la vocación laical, sin encontrar las riquezas propias de su vocación de consagrado.

La primera formación del consagrado

El documento sobre la « Formación al celibato » hace algunas constataciones totalmente válidas para la generalidad de los religiosos: « La historia de los sacerdotes fracasados es frecuentemente historia de hombres fracasados: historia de personalidades no unificadas, no integradas, en las cuales se buscaría inútilmente el hombre maduro y equilibrado »; « no son raros los errores de discernimiento de las vocaciones, y muchas deficiencias de aptitud psíquica, más o menos patológicas, se manifiestan solamente después de la profesión perpetua; discernirlas a tiempo permitirá evitar muchos dramas »; « Un joven dotado de un temperamento excesivamente afectivo, fácil a las simpatías, a las amistades morbosas, no es muy apto para la vida de celibato ». ⁵³ ¿Y cómo podría despertar en otros el deseo de consagrarse a Dios? ⁵⁴

Ya Don Bosco pensaba de esa manera. Siempre decía que ciertos temperamentos inclinados a la pereza, a la hipersensibilidad y a la sensualidad o a los escrúpulos no están hechos para la vida salesiana. ⁵⁵ Con palabras modernas se precisa además que un joven,

⁵³ OEFCS n. 25, 38 y 51.

⁵⁴ Cf CGE n. 576.

⁵⁵ *Const.*, art. 77; antiguos *Reglamentos*, art. 292.

para ser admitido a la profesión, debe haber alcanzado una suficiente madurez afectiva y sexual, « un adecuado equilibrio »⁵⁶ a través de un proceso psicológico normal que le asegure el dominio de sí mismo, motivaciones válidas sobre la base de una visión clara de los valores del celibato, y un modo de situarse, en verdad y sencillez, como un hombre consagrado frente a la mujer.⁵⁷ Asimismo es necesario verificar si el candidato ha recibido de lo alto el don de la castidad por el Reino, porque — según san Pablo — la decisión de abrazar la vida consagrada es del orden de los carismas dados a algunos para el bien de todos.⁵⁸

Noviciado y primera profesión

Se comprende la seriedad que corresponde al acto de admisión al noviciado y a la primera profesión, y la necesidad de un período explícito de preparación (acerca del cual el Consejo Superior ha dado orientaciones precisas).⁵⁹ Es evidente que se debe negar la entrada en el noviciado a quien tiene disturbios sexuales o una notable inmadurez afectiva.

Igualmente es importante utilizar bien el espacio de varios años que transcurre entre el primer compromiso y el compromiso definitivo. Hay que dar al joven salesiano el tiempo y los medios para madurar en el tipo de vida que decididamente ha escogido, con un estilo vigoroso, « animado por la comunidad y por un guía adecuado », ⁶⁰ que le ayudará a ver claro dentro de sí mismo.⁶¹

En este proceso es fundamental el papel del maestro de novicios y de los otros formadores, en particular de los confesores y

⁵⁶ *Const.*, art. 77.

⁵⁷ Cf *CGE* n. 563 (que cita *PC* 12 y *OT* 10), y 573.

⁵⁸ Cf *1 Cor* 7, 7.

⁵⁹ Cf *Actas del Consejo Superior* n. 276 (octubre 1974), p. 49 y 67-72 « *La preparación inmediata al noviciado* ». En particular se indican los criterios de admisión al noviciado.

⁶⁰ *Const.*, art. 114.

⁶¹ Cf *Actas del Consejo Superior* n. 276 antes citado, p. 81-85.

directores espirituales. Ellos mismos deben ser hombres maduros y equilibrados, y haber recibido una adecuada preparación a su misión, preparación que hoy ha de ser también (aunque no sólo) psicológica.⁶² Tengan muy presente el precioso documento pedagógico, citado repetidamente, que la Iglesia pone a su disposición: las *Orientaciones educativas para la formación al celibato sacerdotal*.

Tienen deber grave de estudiarlo a fondo y hacer las correspondientes adaptaciones a la vida consagrada salesiana.

Educación a la castidad en clima salesiano

La maduración positiva de la persona consagrada y su perseverancia en una vida de ofrenda serena y generosa, tienen necesidad de un clima; y precisamente yo diría que este clima es el salesiano. La castidad, como nos la ha enseñado Don Bosco, está estrechamente ligada a los valores del espíritu salesiano: la conciencia de la cercanía de Dios, la amabilidad, la prontitud de la disponibilidad hacia los demás, la alegría constante y tranquila...

Paradójicamente podríamos decir que viviremos bien nuestra castidad, si no estamos demasiado preocupados de ello, si nos ocupamos de ello « en la medida que nos afecta... Frente a una forma de sexualidad poco conocida o ignorada, conviene guardarse del error opuesto que tiende a supervalorarla, haciendo de ella la dimensión única o la más importante de la dinámica de la personalidad ».⁶³

Jesús no ha hablado mucho de la castidad: sobre todo ha vivido (y nos ha pedido que vivamos) intensamente su relación de caridad hacia el Padre y hacia los hermanos. Cuanto más decididos e íntegros seamos en la línea de nuestra vocación, más verdadero y fuerte será nuestro amor de servicio al Padre y de entrega a los jóvenes, y menos problemas de castidad tendremos: nuestra

⁶² Cf. *OEFCS* n. 39.

⁶³ *idem*.

pureza será la irradiación casi natural de nuestra caridad. « El problema de la pureza no se resuelve haciendo de ella una idea fija y exclusiva, sino considerándola y viviéndola dentro de más altas y amplias razones de justicia y de caridad... Se requiere una pedagogía que forme a amar con amor de caridad ».⁶⁴ En el pasado, muchas veces se ha tenido aislada a la castidad, sin someterla a la atracción del amor.

En efecto, la caridad, más que cualquier otra virtud, tiene esta capacidad de arrastrar en su dinamismo todas las fuerzas de la personalidad, y, en consecuencia, de dar unidad a la persona y desarrollarla en realizaciones eficaces. Dice bien el documento ya citado: « El dinamismo teologal, dando un fin nuevo y superior a la virtud de la castidad, la cambia de naturaleza: es un don de Dios, en virtud del cual la voluntad se hace capaz no tanto de reprimir los deseos sexuales, cuanto más bien de integrar el impulso sexual en la armonía de la entera personalidad cristiana ».⁶⁵ Nos hallamos, pues, conducidos hacia lo que nuestras Constituciones nos presentan como « el centro del espíritu salesiano: la caridad pastoral dinámica ».⁶⁶ He ahí el problema de fondo de la castidad: despertar y mantener en nosotros ese « impulso apostólico que nos lleva a buscar las almas y servir sólo a Dios »;⁶⁷ esa caridad, que « encuentra su modelo y su fuente en el corazón mismo de Cristo, apóstol del Padre, consumido por el celo de su casa ».⁶⁸ La clave de la castidad salesiana es la caridad salesiana. No existe la castidad aparte. Existe el amor casto. El Salesiano no elige la castidad por sí misma. Elige a Jesucristo (que lo ha elegido a él antes) y el servir a los otros por su Reino; y dentro de esto, acepta la lógica de la castidad.

Esta perspectiva explica el « tono », el « estilo » particular

⁶⁴ *idem*, n. 40 y 47.

⁶⁵ *idem* n. 27.

⁶⁶ *Const.*, art. 40.

⁶⁷ *idem*.

⁶⁸ *idem*, art. 41; cf art. 101.

de la castidad salesiana: vivida habitualmente con una especie de serenidad y de alegría, con ardor juvenil, con la frescura del alma, con la claridad de la mirada, con una confianza invencible en la vida, con la percepción de la presencia secreta de Dios. Don Bosco, hombre positivo y práctico, se sentía poeta y lírico cuando hablaba de la castidad: la castidad experimentada por él, se le presentaba como la flor de la caridad. Todas estas características son precisamente las de la caridad salesiana dinámica.

Consiguientemente, todo aquello que expresa o alimenta en nosotros la caridad propia de nuestra vocación, fortifica y hace lúcida la castidad; por ejemplo, la oración profunda, el doble alimento de la Palabra de Dios y la Eucaristía,⁶⁹ la caridad fraterna, la humilde entrega cotidiana a los jóvenes... Y, viceversa, todo aquello que debilita o resta en nosotros la caridad pastoral, es un peligro para la castidad y poco a poco la hace pesada e incómoda. Mientras el Señor nos dé Salesianos celosos (digo celosos, y no activistas, empresarios, agitados) tendremos Salesianos luminosa-mente castos.

Tendremos Salesianos fuertes interiormente, prontos a rechazar el mal, dispuestos a afrontar, cuando haga falta, situaciones difíciles o delicadas. Nuestro trabajo nos pone en contacto con un mundo que nos ofrece tentaciones abundantes, y parece ofrecer cada vez más. Aun practicando la prudencia, siempre necesaria, no podemos evitarlas totalmente: « Padre, no te pido que los saques del mundo, sino que los preserves del Maligno ».⁷⁰

¿Cómo conseguirá el Salesiano mantenerse casto? Con la fuerza interior de su amor a Dios y a los jóvenes. Exactamente como el hombre casado, rodeado casi continuamente de malos pensamientos y seducciones, que permanece fiel a la mujer de su opción, en la medida en que la ama de verdad. De poco servirán las barreras exteriores, si no existen otras interiores levantadas

⁶⁹ Cf *Const.*, art. 79.

⁷⁰ *Jn* 17, 15.

por un amor fiel. Un grupo de religiosas lo hizo notar, durante el Concilio, a la Comisión del *Perfectae Caritatis*: « El aislamiento lleno de miedo no puede ser una solución. La formación a la castidad no consiste tanto en establecer distancias protectoras, cuanto en intensificar la fuerza y consistencia de la misma castidad ».⁷¹

Un continuo caminar hacia la madurez

Creo que a ningún Salesiano se le ocurrirá tomar pretexto de lo dicho, para creerse autorizado a lanzarse a comportamientos o experiencias imprudentes o inquietantes: sería signo de poca madurez. Los problemas no se resuelven por el solo hecho de que los principios estén claros.

La castidad madura y fuerte está al final de un largo camino, por la sencilla razón de que también el amor auténtico es el punto de llegada de un camino largo que pasa necesariamente por la cruz. No se conquista el amor ni el amor casto sin partir de una aceptación consciente de la ascesis y de la « conversión »; es decir, sin pasar lenta, y siempre dolorosamente, del amor natural egoísta a la apertura desinteresada a Dios y a los hermanos.

« Salir de sí mismo », del propio refugio, hacer « el éxodo » para ir a los otros, sin defenderse y con las manos abiertas para aceptar, no es una operación fácil. Como no es fácil abrirse a Aquél que viene. « Caridad y abnegación son complementarias entre sí: la abnegación libera al hombre haciendo espacio a la caridad, y la caridad fomenta la abnegación... A la verdadera madurez y libertad no se llega si no a través de un continuo ejercicio de autocontrol y de autodonación, llevado adelante a lo largo de los años de formación, y que se debe prolongar continuamente ».⁷² Sería ingenuo creer que se puede estar libre de tantos deseos molestos o ambi-

⁷¹ Nota presentada a finales de 1974. Cf TILLARD-CONGAR, *Il rinnovamento della vita religiosa*, Vallecchi 1968, p. 340.

⁷² OEFCs n. 53 y 55.

guos que exaltan a cada hombre, sin entrar en el mistero pascual del Señor, sin « afrontar la muerte cada día ».⁷³

La profesión de los votos, si bien hecha tras una seria preparación, no nos introduce en una vida angélica; deja intacta la naturaleza humana; no nos libra de golpe de nuestras tendencias sensuales, ni de nuestro instinto de referir todo a nosotros mismos, el prójimo y hasta Dios mismo, y de querer ser amados más que amar. Y no nos asegura totalmente contra posibles regresiones psíquicas o espirituales.

Nuestra castidad, por tanto, no es un tesoro estático, completamente adquirido un buen día y que sólo haya que conservarlo y defenderlo. Es un valor grabado (con la gracia de Dios) en nuestra persona viva, ligado a la historicidad de nuestra persona y a la construcción de nuestra personalidad: un valor que siempre hay que estar asumiendo en las situaciones y circunstancias mudables. Por esta razón, cada uno necesita conocerse cada vez más, tomar clara conciencia de las propias tendencias, y aprender a regular la propia conducta casta. Claro que para llegar a esto, al menos en los primeros años y en los momentos de dificultad de los años siguientes, el recurso a un guía espiritual sabio y experimentado se hace necesario, y se puede decir que es útil toda la vida; como puede ser útil, en ciertos casos, el recurso al psicólogo.⁷⁴

Nuestro pasado Capítulo General ha entrado plenamente en esta perspectiva « histórica » de la castidad salesiana. Dicen muy acertadamente las Constituciones: « No es una conquista que se consigue de una vez para siempre. Tiene sus momentos de paz y de prueba. Es un don que, a causa de la debilidad humana, es frágil y vulnerable, y exige un diario compromiso de fidelidad ».⁷⁵ También el Salesiano maduro de treinta o cuarenta años puede verse sorprendido por una tempestad inesperada; ya hemos recor-

⁷³ 1 Cor 15, 31.

⁷⁴ Cf OEFCs n. 38 y 43.

⁷⁵ Const., art. 79; Cf CGE n. 564.

dado que no tiene por qué maravillarse, antes bien debe aprovechar la ocasión para profundizar su opción vocacional.⁷⁶ El documento sobre el celibato sacerdotal invita a afrontar las posibles crisis con realismo psicológico y con fe viva y humilde.⁷⁷

El « castigo corpus meum » de san Pablo

Una observación típicamente salesiana. Don Bosco y nuestra tradición han recomendado siempre, para mantener viva la castidad, el uso conjunto de los medios naturales y sobrenaturales. Pero, pedagógicamente, los medios de carácter ascético siempre han tenido el primer puesto.

Por ejemplo, en la *Introducción* a las Constituciones Don Bosco indica sólo medios de mortificación, positivamente inspirados en el amor a Cristo crucificado. Y es lógico. Su realismo pastoral le había convencido de que las más fervorosas oraciones y la misma frecuencia de los sacramentos no sirven casi de nada para quien no acepta el « castigo corpus meum » de san Pablo,⁷⁸ citado en dicha introducción.

Hoy ese « castigar » consiste, en gran parte, en rechazar toda intemperancia. Tal área de « rechazo » a la que nos invita Don Bosco con su fuerte y programático llamamiento a la templanza salesiana, presenta hoy nuevas sugerencias no menos peligrosas: por ejemplo, el fácil uso — o digamos abuso — de bebidas alcohólicas. Pero hay un espacio en el cual el rechazar toda intemperancia es imprescindible para defender nuestra castidad: hablo de los instrumentos de comunicación social. No es verdad que se puede mirar todo, leer todo, escuchar todo.

Es contrario a toda psicología y al buen sentido creer que la libertad indiscriminada dada a los sentidos no influye en nuestra

⁷⁶ Cf *Const.*, art. 119.

⁷⁷ Cf *OEFCS* n. 67-69.

⁷⁸ *1 Cor* 9, 27.

imaginación y en nuestra mente, y, a través del pensamiento, en la acción. Esto es verdad en todo hombre; tanto más en quien debe mantener el frágil equilibrio de una castidad que, después de la gracia de Dios de la cual no debemos presumir, se basa en un esfuerzo y abnegación continuos y no fáciles. Quien desea conservarse en buena salud espiritual, debe respirar aire puro y salvarse de la contaminación de una cultura decadente que lamentablemente está invadiendo nuestro mundo. (Y no olvidemos, sobre este punto, nuestra responsabilidad de educadores, ante todo en la selección de los espectáculos para nuestras salas).

También el Concilio ha recordado que es preciso « no omitir los medios naturales que favorecen la salud de alma y cuerpo »:⁷⁹ la fatiga nerviosa, consecuencia de una vida sobrecargada de trabajo siempre bajo presión, desemboca más pronto o más tarde en estados de depresión física y psíquica que ofrecen terreno abonado a la tentación. Un sueño y una distensión suficientes deben salvar el equilibrio interior.

Nuestras relaciones con las personas externas

Quiero, por último, tocar algunos aspectos de nuestras relaciones con personas externas que no pertenecen a nuestra comunidad. En la primera parte de esta carta, presentando el nuevo contexto sociocultural en el cual debemos vivir nuestra castidad, he recordado el pensamiento del CGE: vivir castos de un modo maduro « supone una serena estima de la sexualidad, del amor humano y de la mujer ».⁸⁰ La vida consagrada no es negación, miedo, fuga; es un modo especial, pero auténtico, de vivir la comunicación humana, también con la mujer. Por otra parte, una evolución de la pastoral nos lleva, en muchos ambientes, a asumir

⁷⁹ PC n. 12.

⁸⁰ CGE n. 563.

cometidos más amplios para con la mujer y las jóvenes, como ha constatado el mismo Capítulo.⁸¹ Y la renovación de la Familia Salesiana invita a los varios grupos a realizar « la intercomunicación y la colaboración », a « vivir la experiencia evangélica que entraña el hecho de la comunicación entre nosotros y la colaboración en la acción, y así enriquecernos mutuamente ».⁸²

Todo esto supone que el Salesiano de hoy haya aprendido la forma justa de regularse en las relaciones femeninas. Lo contrario sería catastrófico para él, para la comunidad y para las personas interesadas. Es, pues, importante tener ideas claras y comportamientos sinceros y coherentes en este terreno. Digamos, en síntesis, que le Salesiano debe aceptar la necesidad de un esfuerzo de concientización y de autenticidad humana y salesiana.

Un esfuerzo de concientización

El tener determinados conocimientos es particularmente necesario aquí por la razón evidente de que en este campo la renuncia toca nuestro ser en un punto vivo, y por consiguiente la búsqueda inconsciente de compensaciones es aquí más fácil y más insistente.

Os he invitado a que hagáis un examen periódico sobre las motivaciones profundas y las características externas de las relaciones globales en el apostolado. Semejante examen merece hacerse con más precisión en cuanto a las relaciones femeninas. ¿Por qué en tal circunstancia deseamos tratar con tal mujer o niña o joven, o con tal grupo femenino? ¿Es verdaderamente por su bien y por el Reino del Señor, o es por una secreta satisfacción? ¿Y qué trato usamos con esas personas?

Aparte otras obvias consideraciones, hay que tener en cuenta las reacciones negativas — aunque no sean expresas — de la gente, frente a ciertos comportamientos inconvenientes y « libres » del

⁸¹ CGE n. 51 y 355; *Reglam.*, art. 7 y 12.

⁸² CGE n. 174; Cf n. 692.

Salesiano en este sector. Recuerdo esta consideración de un superior: « Estamos programando el trabajo pastoral de vacaciones. Están previstas varias colonias veraniegas, para grupos masculinos y femeninos. Para los primeros encuentro dificultades en hallar Salesianos disponibles en número suficiente. Para los segundos, sobran candidatos... ».

Don Bosco nos ha querido específicamente para los muchachos y los jóvenes: debemos ir siempre a su encuentro, pues son los destinatarios naturales de nuestra misión.⁸³ El último Capítulo ha reconocido « en determinados ambientes... la exigencia de un compromiso para la educación mixta ». Se trata de una exigencia de formación en ciertas circunstancias y ambientes que deben ser bien definidos, no de una apertura a muchachos y muchachas indiscriminada o casi, que haga perder a nuestras obras el carácter específico de instituciones masculinas. Es un problema sumamente importante y delicado sobre el cual deberemos reflexionar oportunamente y con responsabilidad.

Otro aspecto que debemos tener en cuenta es el que se refiere a la prudencia y reserva necesarias en este campo delicado.

Todos los Salesianos deberían tener « determinados conocimientos sobre el carácter específico de la mujer y sobre su psicología según el distinto estado de vida y la edad ».⁸⁴ Temo que en ciertos casos no se den cuenta de los fenómenos ambiguos de « transfert » o de « fijación » que, con una ingenuidad gravemente imprudente, corren riesgo de provocar.

Un Salesiano joven, por ejemplo, coadjutor o clérigo, debe saber que una muchacha tiende a verlo como « hombre » ideal, aureolado de dotes, y por poco que ella se encuentre en una situación de disgusto, se sentirá interiormente impulsada a un acercamiento. Un sacerdote debe saber que una intervención o palabra suya ante una mujer casada, o en los problemas de una pareja, introduce siempre un elemento nuevo en las relaciones entre ma-

⁸³ Cf *CGE* n. 51.

⁸⁴ *OEFC* n. 60.

ruido y esposa, y corre el riesgo de provocar dificultades y problemas incluso serios.

¡Cuánto equilibrio se requiere en el servicio pastoral y espiritual! ¡Cuánta capacidad de discernimiento y de dominio personal, qué sentido de las propias responsabilidades, qué mirada de fe viva! Y qué verdadera sigue siendo la afirmación de que « las justas y sanas relaciones con la mujer no se improvisan, sino que se actúan a través de una lenta y delicada educación ».⁸⁵

Autenticidad humana y salesiana

No quisiera dar lugar, con estas reflexiones, a que el problema de las relaciones femeninas se convierta en obsesión. ¡Todo lo contrario! He hablado también de autenticidad humana y salesiana. « La línea justa que se ha de seguir es la de la verdad y la sinceridad, insistiendo en la autenticidad del comportamiento que excluye por naturaleza todo lo que sabe a ficticio y artificial ».⁸⁶

La finalidad es llegar a « una actitud serena y natural, clara y sin equívocos ».⁸⁷ Nuestro mismo espíritu de familia nos invita a evitar toda rigidez y a ser cordiales sin sentimentalismo. « En su modo de actuar, el Salesiano procura hacer bien todas las cosas, con sencillez y mesura. Es abietro y cordial, dispuesto a dar el primer paso y a acoger siempre con bondad, respeto y paciencia ».⁸⁸ Tenemos un modelo en la actitud de Don Bosco para con sus benefactoras, expresada, por ejemplo, en su cartas, « modelo de tacto humano y sacerdotal, unión estupenda de respeto y afecto, de habilidad y sencillez, de audacia pastoral y de discreción ».⁸⁹

⁸⁵ OEFCS. El documento ofrece a este respecto orientaciones estupendas. Léanse atentamente los n. 57-61, 87-88; obsérvese la importancia dada a la intervención del director espiritual, al cual de modo particular son invitados los jóvenes religiosos a abrirse con toda confianza en este punto.

⁸⁶ OEFCS n. 59.

⁸⁷ CGE n. 675.

⁸⁸ Const., art. 45.

⁸⁹ *Scritti spirituali di san Giovanni Bosco*, por J. Aubry (Cittá Nuova 19976), vol. II, p. 70.

Hay un signo que revela si el hombre consagrado es capaz de actuar como conviene en las relaciones femeninas: la autenticidad de su caridad fraterna en la comunidad. A veces se ve algún Salesiano, amable con las personas externas, y agresivo con los Hermanos. La tendencia a la familiaridad con la mujer, y a huir de la comunidad, serían signo seguro de una afectividad desordenada.

Nuestra inmadurez comprometería o haría imposible la promoción de la Familia Salesiana. Esperamos que no suceda así, sino que se vea realizada con la aportación limpia y sincera de todos, en verdadero espíritu de familia, donde hermanos y hermanas se ayudan recíprocamente a amar y servir cada vez mejor al Señor y a los destinatarios de nuestra común misión. Sobre este punto nuestro CGE ha lanzado un llamamiento a la autenticidad de nuestra consagración: « Una más viva conciencia del aspecto religioso de nuestra vocación, nos hará más capaces para ayudar a los Cooperadores y demás grupos laicos a que vivan su vocación, con un sentido más vivo del Evangelio y de las Bienaventuranzas ».⁹⁰

Algunas situaciones concretas

Permitidme aún, antes de terminar, recordar rápidamente algunas situaciones concretas de vida salesiana.

En primer lugar, *el empleo de personal femenino en nuestras obras*. A este respecto conviene preguntarse hasta qué punto se trata de necesidad, de oportunidad; y en todo caso, ver si en el modo de emplear tal personal se puede de verdad decir que estamos — individualmente y como comunidad — en el espíritu y estilo auténticamente salesiano.

Una palabra sobre el clima en que ha de realizarse la comunidad salesiana. También ella tiene derecho — por lo menos como los demás — a su « privacy », como se dice en el mundo inglés.

⁹⁰ CGE n. 126.

Efectivamente, la comunidad es una familia, no una familia cualquiera sino de consagrados; y como tal, tiene particulares exigencias de intimidad y de reserva, que se realizan estableciendo lugares y tiempos debidamente reservados para los miembros de la comunidad. Si es verdad que hemos de ser acogedores, esto no puede significar que nuestra casa deba estar abierta para cualquiera en todo momento.⁹¹

Por último, *las relaciones con nuestras familias*. En este punto se ha verificado una notable evolución. El CGE presenta el contacto con la familia como un signo de legítimo afecto (especialmente cuando se trata de visitas a los padres), lo considera un encuentro equilibrador, y una ocasión de testimonio. Naturalmente, todo siempre con el sentido de la misura y de la *discreción*, que debe ser una virtud salesiana.⁹²

De todas formas, no se ha de olvidar nunca que para el hombre consagrado siempre permenece válida la prioridad absoluta de la misión. Salvo en casos excepcionales de ayuda urgente, el amor a los familiares pasa, por así decir, a segunda línea después de las exigencias del Reino;⁹³ y es delicado deber nuestro educar evangélicamente a nuestros familiares acerca de este compromiso que hemos asumido.

Dos fuentes perennes de luz y de fuerza

Veis que he repasado muchos aspectos de nuestra castidad consagrada: he hecho también referencias a puntos concretos. Estoy seguro que sabréis hacerlos vuestros, y que os comprometeréis en observarlos. Como exhortación final considero útil recordaros las tres Deliberaciones que el Capítulo General XIX propuso a todos los Salesianos acerca de la castidad.

⁹¹ Cf *Const.*, art. 52.

⁹² Cf *CGE* n. 674; *Reglam.*, art. 40; *OEFCS* n. 85.

⁹³ *Lc* 9, 59-62.

« *Primero*. Los Salesianos, como Congregación y como individuos en particular, adquieran viva conciencia de que tienen un mensaje especial de pureza que transmitir al mundo actual y una misión particular entre los jóvenes, para educarlos en una pureza vigorosa, y que esta misión requiere, de un modo especial en ellos, una pureza a toda prueba.

« *Segundo*. El Salesiano acepte lealmente la necesidad de la mortificación y de la prudencia que, en este campo sobre todo, son formas auténticas de su amor personal a Cristo y condición de su equilibrio interior. Rechace toda ocasión equívoca (libros, películas, etc.); sea prudente en la dirección espiritual; y si debe ejercer el apostolado en ambiente femenino, compórtese con sencillez y delicadeza, de pleno acuerdo con su Superior.

« *Tercero*. En su vida personal sea fiel el Salesiano a dar a la Virgen María todo el lugar que le corresponde, para una fecunda expansión sobrenatural de sus afectos y para la irradiación de su pureza ».⁹⁴

Termino. Os pido a todos que recibáis con sencillez y disposición cordial estas reflexiones, y que saquéis provecho comunitaria y personalmente. Meditadlas en su conjunto, sin aumentar el sentido de algunos párrafos en perjuicio de otros, de modo que quede asegurado el equilibrio del pensamiento.

Y pidamos al Espíritu Santo que nos ilumine interiormente con sus dones. La castidad consagrada es posible, ante todo, porque es un don de Dios, « un don precioso »⁹⁵ que debemos recibir con acción de gracias, y hacer fructificar con amor gozoso de correspondencia.

Para ello tenemos a nuestra disposición dos fuentes perennes de luz y de fuerza: la Eucaristía, donde encontramos a Cristo en el acto mismo de su doble amor de Víctima y de Alimento celestial, y donde todo nuestro ser se comunica con su Cuerpo y Sangre

⁹⁴ CG XIX, p. 98.

⁹⁵ Const., art. 75.

de Salvador.⁹⁶ Y la devoción a la Virgen Auxiliadora, Bendita entre las mujeres, Inmaculada y totalmente consagrada a su Hijo, « fundadora » de nuestra obra el día 8 de diciembre.

Os saludo de corazón, y correspondo con afecto a vuestra fraterna oración.

DON LUIS RICCERI
Rector Mayor

⁹⁶ Nuestra actitud interior está muy bien expresada en la oración litúrgica que dice: « *Purifícanos, Señor, y renuévanos de tal modo con tus sacramentos que también nuestro cuerpo encuentre en ellos fuerzas para la vida presente y el germen de su vida inmortal* » (Poscomunión del martes de la cuarta semana de cuaresma).

3. EL CAPITULO GENERAL 21

- Sobre la preparación del CG 21 y de los correspondientes Capítulos Inspectoriales, la Secretaría del Regulador está continuamente recibiendo relaciones detalladas del trabajo que se realiza, contando ya con una considerable documentación. Las Comisiones Técnicas que preparan los Capítulos Inspectoriales han sabido en general interesar a los Hermanos, individuos y comunidades, en distintas formas, algunas originales; destaca el empeño por crear un clima de oración que haga más eficaz y convencido el trabajo de reflexión y de verificación.

- En casi todas las Inspectorías ha sido nombrado ya el Regulador, y elegidos los Delegados para el Capítulo Inspectorial. Las fechas de celebración de dichos Capítulos en los diversos países, han sido establecidas, en general, en dos períodos principales: el que sigue inmediatamente a Navidad, y el que inmediatamente precede al triduo pascual; otros Capítulos, especialmente en el hemisferio austral, se desarrollarán durante los meses de enero a marzo, y otros, pocos, ya se han celebrado en el mes de noviembre. Algunas Inspectorías hacen el Capítulo en un único período, de unos diez días; otras, en dos, tres o hasta cuatro períodos distribuidos a lo largo de los varios meses.

- Durante el último trimestre del año se han multiplicado las consultas para aclaraciones jurídicas, sobre todo acerca de las elecciones de los Delegados para el Capítulo Inspectorial y el desarrollo del mismo. El Regulador, con la colaboración de la Oficina Jurídica, ha procurado responder lo más puntualmente posible.

A fin de satisfacer la petición de subsidios y sugerencias para la animación comunitaria en preparación al CG 21, el Regulador ha enviado a los Inspectores, el pasado mes de noviembre, un dossier de oraciones diversas, sugerencias para la Santa Misa y paraliturgias, y algunos modelos de «Liturgia de la Palabra», tomados de otras Inspectorías o expresamente preparados.

Oportunamente se ha enviado también a quien lo ha solicitado,

otros materiales del existente en la Secretaría del Regulador: más que nada, reflexiones sobre el tema de estudio, conferencias dadas por algunos miembros del Consejo Superior, etc. Entre Inspectorías de la misma lengua ha habido muchos intercambios útiles de subsidios y material vario: en este sentido han sido muy útiles los *Noticiarios Inspectoriales*.

- Es oportuno recordar que los cometidos del Capítulo Inspectorial (además de lo previsto en las Const., art. 177,5) son: estudiar los temas señalados para el CG 21, partiendo de las aportaciones de los Hermanos y de las Comunidades y elaborando propuestas y mociones que enviar al mismo CG 21; proponer otros temas considerados de vital importancia para la Congregación. Se trata, pues, *ante todo* de una doble verificación (el Rector Mayor ha señalado claramente sus características): lo referente a las Constituciones y Reglamentos, y el tema general de estudio. Este es el cometido principal, al cual se ha de *subordinar* el posible estudio de otros temas y problemas considerados urgentes, importantes y de validez universal para la Congregación (validez universal, lógicamente, no quiere decir cosa universal y general).

Por último, la introducción preferencial de un tema o problema específicamente *local* debería decidirse por su importancia respecto a la renovación, y por ser un deseo válido sentido por los Hermanos y las Comunidades, y que no sea posible incluir en ninguno de los dos argumentos de la antedicha verificación.

- Conviene recordar igualmente el plazo improrrogable del 30 de abril de 1977, establecido para enviar al Regulador del CG 21 la documentación de los Capítulos Inspectoriales y las aportaciones personales de los Hermanos; y asimismo la del 31 de marzo de 1977, para las respuestas al « Cuestionario sobre el estado de las Obras de la Congregación ». Los nombres de los Delegados al Capítulo General sean comunicados apenas elegidos: de entre ellos el Rector Mayor con su Consejo deberá nombrar a los miembros de la Comisión Precapítular (mayo de 1977).

- El Regulador está a disposición de todos para cualquier aclaración y ayuda necesarias, y agradece el envío de noticias y documentación sobre los trabajos de las Inspectorías.

- La labor de los Hermanos y de las Comunidades no termina con la elección de los Delegados del Capítulo Inspectorial y del General. La reflexión, el estudio, la información y la oración constante deben ser el alimento de esa confianza que no falta a quien obra en la voluntad de Dios, y que debe acompañar ininterrumpidamente toda la preparación y desarrollo del CG 21.

4. COMUNICACIONES

1. El Aguinaldo del Rector Mayor para el año 1977

El nuevo « Aguinaldo del Rector Mayor », que en estos días aparece también en el Boletín Salesiano de enero, mira a interesar en cierto modo a toda la Familia de Don Bosco en la celebración del CG 21.

Se refiere a un tema muy sentido y discutido hoy en la Iglesia — la Evangelización —, que es también el « Tema general » propuesto por el Rector Mayor a la reflexión de los Hermanos con ocasión del próximo Capítulo.

El estudio de dicho tema — realizado con el empeño de todos y de cada uno, de las comunidades salesianas, y de las otras ramas de nuestra Familia — ayudará a lograr una mayor toma de conciencia y una unión de esfuerzos en torno al proyecto apostólico de Don Bosco, que asegurarán su eficacia en bien de los jóvenes en la Iglesia y en el mundo. He aquí el Aguinaldo.

La Congregación Salesiana celebra este año el 21 Capítulo General de su historia, justamente a un siglo de distancia del primer Capítulo convocado por el mismo D. Bosco. Con motivo de esta significativa coincidencia, se invita a los Salesianos a revisar la efectividad de la « Renovación de la Congregación », exigida por el Post-concilio, a la luz de la profunda reflexión que la Iglesia está realizando sobre el sugestivo tema de la Evangelización. Considero altamente beneficioso ofrecer este año a todos los miembros de la Familia Salesiana la invitación a revisar su compromiso de

ANUNCIAR A CRISTO

Y DAR TESTIMONIO DE EL CON LA PROPRIA VIDA.

Cada uno en particular, y todos los grupos de nuestra Familia, buscaremos juntos el modo de cumplir nuestro compromiso, dentro de la perspectiva, hoy más que nunca actual, del proyecto apostólico de Don Bosco.

Don LUIS RICCERI *Rector Mayor*

2. Nuevos Inspectores

El Rector Mayor ha nombrado Inspectores a los siguientes Hermanos:

- don Aureliano LAGUNA para la Inspectoría de León (España);
- don Homero PARON para la Inspectoría de Mogliano Véneto (Italia);
- don Benjamín PUTHOTA para la Inspectoría de Madrás (India).

3. Nuestras Causas de Canonización

a) *Mons. Versiglia y Don Caravario declarados mártires*

Se ha dado un paso importante en las causas de beatificación de Mons. Versiglia y Don Caravario. « L'Osservatore Romano » del domingo 14 de noviembre pasado, publicaba la siguiente noticia:

« Ayer, 13 de noviembre de 1976, en presencia del Santo Padre, han sido promulgados seis Decretos sobre otras tantas causas de canonización y beatificación:...

« Sobre el martirio de los Siervos de Dios Luis Versiglia, de la Sociedad de San Francisco de Sales, Obispo titular de Caristo, Vicario Apostólico de Shiuchow, nacido en Oliva Gessi (diócesis de Tortona) el 5 de junio de 1873 y muerto en Li Thau Tseui (China) el 25 de febrero de 1930; y Calixto Caravario, sacerdote de la misma Sociedad de San Francisco de Sales: nacido en Cuorgnè (Turín) el 8 de junio de 1903 y muerto en Li Thau Tseui el 25 de febrero de 1930... ».

Este Decreto reconoce oficialmente el martirio de nuestros dos misioneros, para cuya beatificación falta sólo un milagro.

Esta grata noticia viene a coronar felizmente el año Centenario de las Misiones Salesianas.

b) *Iniciado el proceso de beatificación de Don Cimatti*

Han comunicado del Japón que el 26 de noviembre pasado ha tenido lugar en Chofu — en presencia de cuatro obispos y de una nutrida representación de la Familia Salesiana —, el inicio del proceso canónico para la beatificación y canonización del Siervo de Dios mons. Vicente Cimatti.

Cualquiera que desee material para dar a conocer esta simpática figura salesiana, puede dirigirse al Rector Mayor (Via della Pisana, 1111 - C.P. 9092 - 00100 Roma - Aurelio).

4. El Congreso Mundial de Cooperadores Salesianos

« Una presencia salesiana en el mundo para llevar a Cristo a los jóvenes ». Con este slogan el cartel anunciador del Centenario había difundido la convocatoria con que el Rector Mayor el 24 de mayo de 1975 marcaba los temas y las fechas del Congreso (cf ACS n. 280, p. 45).

Previamente los congresos locales, inspectoriales y nacionales habían recogido las aportaciones de la base en preparación al verdadero Congreso, que ha tenido lugar en Roma, en el Salesianum, del 30 de octubre al 3 de noviembre de 1976.

Las Inspectorías y Delegaciones presentes han sido 75 sobre 78, de 40 naciones; 150 los Delegados y 131 los Observadores, repartidos de esta forma: 105 Delegados laicos y 45 religiosos; 55 Observadores laicos y 76 religiosos. Ha quedado así respetado el porcentaje establecido por el reglamento interno del Congreso, con lo cual, por primera vez, un Congreso ha sido protagonizado prevalentemente por Cooperadores.

El Congreso se ha visto honrado por la presencia de los Cardenales Garrone, Carpino y Silva Henríquez, los Obispos Moreira Neves, Castillo y Javierre, y el Rector Mayor de los Salesianos, la Superiora de las Hijas de María Auxiliadora, los Dirigentes a nivel internacional de los grupos de la Familia Salesiana y de las Terceras Ordenes.

El 30 de octubre por la tarde tuvo lugar la apertura del Congreso con un discurso del Rector Mayor; el Secretario coordinador del Consejo Nacional italiano pronunció un discurso dando la bienvenida a los congresistas, y el Regulador, Luis Sarcheletti, presentó el programa de los trabajos y la formación de grupos.

Desde el principio se ha creado un clima cordial de familia entre todos los asistentes. La emotiva celebración de la Eucaristía por la mañana, daba la tonalidad de la jornada.

Don Raineri pronunció el discurso de conmemoración oficial del Centenario. El tema general, « Compromiso del Cooperador Salesiano

en la Familia, en la Iglesia y en la Sociedad », fue presentado, respectivamente en sus tres partes, por Isidoro Barneto (España), Roberto Ingaramo (Argentina) y José Giannantonio (Italia).

Los 13 grupos de estudio han examinado las relaciones en animadísimas discusiones; las conclusiones finales fueron votadas el día 2 de noviembre, junto con las propuestas de modificación del Nuevo Reglamento, que habían sido presentadas por Angel Tei.

En el panel de iniciativas misioneras de los Cooperadores, han expuesto diversas experiencias los representantes de la India, Argentina, España, México e Italia, y finalmente se presentó también el testimonio de dos Jóvenes Cooperadores que parten para la Patagonia.

Al mismo tiempo se ha presentado una pequeña exposición de trabajos del concurso « *Missioni Salesiane Anno Cento* », promovido por los Cooperadores en las escuelas de Italia.

El día 3 de noviembre más de 2.000 miembros y amigos de la Familia Salesiana, junto con los 300 congresistas y 300 Jóvenes Cooperadores reunidos esos días en Grottaferrata, se unieron en la Basílica de San Pedro para una solemne concelebración en el altar de la confesión, que presidió el Rector Mayor.

A las once, fueron recibidos en la misma Basílica por Pablo VI en audiencia especial. El texto del discurso se publica más adelante en « *Magisterio Pontificio* » (pág. 70).

Del 3 al 5 de noviembre, en Grottaferrata (Roma), ha tenido lugar el Simposium Europeo de Jóvenes Cooperadores, que ha estudiado el tema « *Juntos para construir la civilización del amor evangelizando* ». Ricardo Tonelli presentó una relación que después fue discutida en 20 grupos.

Las liturgias particularmente sentidas, un vivo empeño en las discusiones, alegría pura y fraternidad han marcado estas densas jornadas. La moción final concluye con un explícito llamamiento a los Salesianos, a fin de que intensifiquen la animación espiritual de los grupos, y los Cooperadores sean verdaderamente « el alma de la Congregación », como dijo Don Bosco.

Un salesiano presente en el Simposium, sintetiza así sus impresiones: « Tenemos en nuestras manos un potencial humano de primer orden, cuya incidencia en la sociedad depende de nosotros. Ello nos plantea algunos interrogantes: ¿En qué medida nosotros salesianos aceptamos o buscamos la colaboración responsable de los Cooperadores?

¿Qué preparación tenemos o tratamos de adquirir para formar a estos Jóvenes Cooperadores? ¿Qué espacio estamos dispuestos a crear para ellos en nuestras obras? ».

5. El Primer Congreso de Exalumnos de Asia y Australia

Del 25 de noviembre al 1 de diciembre de 1976 se ha celebrado en Hong Kong, con gran éxito, el « Primer Congreso de Exalumnos de Don Bosco de Asia y Australia ».

En los actos han tomado parte tres Superiores del Consejo en representación del Rector Mayor: el Consejero para los Exalumnos don Raineri, el Regional para Extremo Oriente don Williams y el Consejero para las Misiones don Tohill. Por parte de la Confederación mundial asistía el Presidente confederal don José González Torres, llegado de México, el Delegado confederal don Humberto Bastasi (que ha sido el animador del Congreso), y otros responsables y representantes del movimiento llegados de Europa.

No obstante las grandes distancias y el coste de los viajes, puntualmente han acudido a la cita de Hong Kong, en el Instituto Técnico Salesiano « Aberdeen », los 130 Delegados en representación de las siguientes Federaciones: China (Hong Kong, Macau, Taiwan), Tailandia, Corea, Bután, Birmania, Filipinas, Japón, India, Australia. No pudieron hacerse presentes las representaciones del Vietnam y de Sri Lanka.

Entre los fines del Congreso estaba el de ayudar a los Exalumnos a reconocer su identidad, la matriz salesiana de donde provienen, la estructura del movimiento a que pertenecen, y los fines que éste persigue en la Familia Salesiana al servicio de la juventud. Se pretendía hacer a los Exalumnos más conscientes de la misión a que están llamados para la construcción de un mundo mejor. Se quería ofrecer una posibilidad concreta de mutuo conocimiento entre ellos por encima de las diferencias de cultura, lengua, religión, y dar un ejemplo eficaz de amor, que crea unidad de aspiraciones y de fraternidad, incluso en el pluralismo de diversas religiones.

El tema general, desarrollado por el Presidente federal de la India, era: « Significado y papel de la Asociación Exalumnos de Don Bosco en Asia y Australia ». También intervinieron don Raineri, don

Tohill (conmemorando el « Centenario de las Misiones Salesianas »), y don Williams (que leyó el telegrama del Papa y el mensaje del Rector Mayor). Significativa, entre los relatores, la intervención del Presidente de la Asociación de Hong Kong, de religión no católica.

Desde el primer contacto se han manifestado entre los participantes las notas de cordialidad, fraternidad y alegría que caracterizan todos los Congresos de los Exalumnos. No hubo ninguna dificultad en fraternizar con los Exalumnos no cristianos, que en alguna asociación asiática alcanzan el 80-90% de los miembros.

Ha quedado igualmente patente el amor de los Exalumnos a Don Bosco y a su Sucesor, incluso no católicos: amor que se manifestó sobre todo en la disponibilidad para cooperar con la Congregación en favor de la juventud.

Entre las muchas manifestaciones merece destacarse aquí la « ceremonia interreligiosa » celebrada en el aula magna de la universidad de Hong Kong, con la presencia de autoridades religiosas hebreas, budistas, induistas, musulmanes, y, naturalmente, cristianas. En esta oración comunitaria, hubo momentos de intensa emoción, prueba de que la tensión hacia los valores supremos del espíritu es una dimensión esencial del hombre.

Ha resultado particularmente importante para el éxito del Congreso, la aportación de las Hijas de María Auxiliadora, que han colaborado eficazmente en la organización y han dispensado una simpática acogida en sus obras a los congresistas.

Divididos en ocho grupos, los delegados han discutido las relaciones y han elaborado unas mociones finales muy positivas. He aquí algunas de ellas:

- La Asociación de los Exalumnos aparece plenamente idónea para continuar la educación recibida en las obras salesianas, y para hacerla fructificar en el servicio de los hermanos, de la sociedad y de la Iglesia.

- Para la vitalidad de la Asociación parece necesario un *mínimum* de estructuras organizativas (desde la Unión local de una casa salesiana, hasta las estructuras centrales).

- Es oportuno y necesario que los laicos, guiando responsablemente la Asociación, sientan el compromiso y la posibilidad de colaborar con la Congregación.

- Igualmente obligada resulta la presencia de los Salesianos cerca de los Exalumnos, como fuerza de animación espiritual de la Asociación.

Como consecuencia, el Congreso hace un llamamiento a los Inspectores de Extremo Oriente, invitándoles a procurar que en las inspectorías y en las casas:

- tengan los Salesianos facilidad para conocer a fondo el Movimiento a través de los documentos oficiales de la Congregación y de la Confederación;

- sepan introducir a lo largo de las diversas fases de la formación, también la preparación de los alumnos para su futura inserción en la sociedad y en el mundo del trabajo (es decir, la preparación para su futuro de Exalumnos);

- elijan como delegados de los Exalumnos, Salesianos de profunda y moderna espiritualidad, cordialmente abiertos, y comprometidos en medio de los muchachos y los jóvenes;

- dése a los delegados tiempo suficiente, y una cierta continuidad en el cargo de delegado (donde resultase necesario proceder a un cambio de personas, decídase de acuerdo con los dirigentes laicos de la Asociación).

El Congreso, a juicio de los responsables, ha logrado ampliamente las metas fijadas. En consonancia con las decisiones en él tomadas, seguirá un « Segundo Congreso de Exalumnos de Asia y Australia » que tendrá lugar en Manila en 1980.

6. El séptimo Curso de Formación Permanente

Desde el 10 de noviembre pasado y hasta primeros de febrero de 1977, se está desarrollando el séptimo Curso de Formación Permanente. Los seis cursos precedentes han acogido en la Pisana a más de 200 Hermanos de casi todas las naciones e Inspectorías. Como se sabe, la finalidad de estos Cursos es favorecer la renovación querida por el CGE y ofrecer a las Inspectorías una ayuda para iniciativas similares.

Dentro de tal función de estímulo para las iniciativas locales que hay un poco por todas partes en la Congregación, a diferencia de los otros, el presente Curso está reservado para Hermanos entre los

55 y los 70 años, los cuales podrán realizar una acción apostólica y salesiana más válida al regresar a sus Inspectorías, sobre todo con su consejo y con su discreta y constructiva animación. En este sentido, el Curso les ofrece un interesante momento de reflexión, de oración y de comunicación de experiencias. Los 38 Hermanos del Curso, provenientes de 20 naciones y 33 Inspectorías, están viviendo con satisfacción esta experiencia, que se demuestra ampliamente beneficiosa.

Otro segundo Curso análogo se desarrollará desde el 1 de marzo hasta primeros de junio de 1977, también en la Pisana y para Hermanos entre los 55 y los 70 años, con capacidad para una labor de animación y en condiciones de afrontar el trabajo serio que el Curso comporta. Se requiere que conozcan suficientemente el italiano y acepten libremente el participar; y que se sientan en condiciones de hacer comunidad, abiertos al diálogo, a la iniciativa, a la renovación interior en particular.

5. EL CENTENARIO DE LAS MISIONES SALESIANAS

1. Clausura del Centenario en la Argentina

Los actos se han celebrado los días 12 a 18 de noviembre pasado, en Buenos Aires y San Nicolás de los Arroyos, primera casa salesiana de América, con la presencia del Rector Mayor, el Consejero Regional don Vecchi, dos Madres del Consejo Superior de H.M.A. ...

Difícilmente se habría podido imaginar una celebración más solemne y al mismo tiempo más salesiana. El pueblo argentino se ha prodigado a todos los niveles en una manifestación de fantasía y de sincero entusiasmo, tributando un homenaje nacional a la Obra de Don Bosco.

Una semana densa

Viernes 12: Llegada del Rector Mayor. En la « sala de recepción » del aeropuerto internacional de Ezeiza, saludo de bienvenida de la Familia Salesiana y saludo oficial del Gobierno a don Ricceri (el Rector Mayor es declarado « hiesped de honor »).

Sábado 13: Llegada del Rector Mayor a San Nicolás de los Arroyos (con avión puesto a su disposición por las Fuerzas Aéreas argentinas). Tras el efusivo recibimiento, solemne concelebración (entre las ofrendas, el alcalde entrega las « llaves de la ciudad »).

Domingo 14: Encuentro con la Familia Salesiana: el Rector Mayor pasa dos horas (conferencia, diálogo, entrevista) con los miembros de la Familia de Don Bosco. Por la tarde regresa en avión a Buenos Aires.

Lunes 15: Grabación de la entrevista del Rector Mayor para la televisión argentina. A última hora de la tarde, en la iglesia catedral de Buenos Aires: acción de gracias y homenaje salesiano al episcopado argentino. Misa concelebrada, presidida por el card. Aramburu. A continuación descubrimiento de una lápida conmemorativa del arzobispo Aneyros, que había llamado a los Salesianos para que fuesen a la Argentina.

Martes 16: Visita de agradecimiento del Rector Mayor al card. Aramburu. Por la tarde, en la Basílica de María Auxiliadora de Almagro (barriada de Buenos Aires): concelebración para la Familia Salesiana de la capital, presidida por el Rector Mayor. Profesión religiosa de Salesianos, Hijas de María Auxiliadora, Voluntarias de Don Bosco; « promesa » de 30 Cooperadores. Cena de familia y « buenas noches » del Rector Mayor.

Miércoles 17: Por la tarde, en el teatro Colón (máximo santuario de la lírica en América Latina, que se quedó... pequeño en esta ocasión): homenaje oficial de la Nación Argentina a la Obra Salesiana. Estaban presentes las máximas autoridades civiles y eclesiásticas. En el escenario, los 250 jóvenes cantores de las obras salesianas de Buenos Aires. La orquesta del teatro Colón, acostumbrada a las mejores « batutas » del mundo, estuvo a las órdenes de un maestro salesiano. Discursos oficiales, y al final el *Alleluia* de Haendel interpretado por el coro. Rostros llenos de satisfacción.

Jueves 18: Visita del Rector Mayor al Presidente de la República Argentina. Entrevista, fuera de programa, con Salesianos jóvenes de la Capital.

Viernes 19: Regreso a Roma.

Las impresiones del Rector Mayor

El mejor comentario de los actos conmemorativos argentinos son las palabras del mismo Rector Mayor, que estuvo en el centro de los acontecimientos. De regreso a Roma, don Ricceri ha referido sus impresiones a los Hermanos de la Casa Generalicia en una charla familiar.

Después de recordar la famosa frase: « *La Argentina es la segunda patria de Don Bosco* », ha seguido diciendo: « Yo pensaba que era solamente una frase inspirada, muy acertada; ahora he debido constatar que la Argentina ha llegado a ser realmente la tierra de Don Bosco. Don Bosco y los Salesianos se han encarnado en la Argentina, se han hecho argentinos entre los argentinos. Los argentinos miran a Don Bosco como algo propio ».

Entre otras cosas — ha proseguido —, « el 25 por ciento del clero argentino ha sido formado por los Salesianos. En el sur, cual-

quier « padre » es, para la gente, salesiano. No pueden imaginar que no sea un salesiano: durante decenios no han conocido, se puede decir, más que Salesianos ».

Don Ricceri ha destacado la alegría de esas jornadas: « *Jornadas de fiesta*, no en sentido fiestero, substanciosas por haber estado preparadas espiritualmente. Una organización... a lo alemán, preparada con mucho tiempo (un año de trabajo), y que ha tenido interesados a todos.

« Ha resultado una *fiesta popular*, con amplia participación del pueblo. No provocada, sino más bien frenada: en todas las partes donde nos reuníamos he visto que nunca cabíamos todos.

« Una *fiesta juvenil*. ¡Muchos jóvenes! Miles, y todos jóvenes de nuestras casas. En sólo Buenos Aires son 13 las obras salesianas. Ellos, los jóvenes, han sido los protagonistas en el teatro Colón.

« Una *fiesta nacional*. Las autoridades que han intervenido han representado verdaderamente al pueblo, los sentimientos del pueblo. Entre todos, la más feliz, la señora del Presidente argentino, exalumna de las Hijas de María Auxiliadora.

« Una *fiesta de la Familia Salesiana*. Todas las ramas de nuestra Familia han colaborado con pasión en la preparación de los actos. Y luego, el día 16, en Buenos Aires, una concelebración que ha durado dos horas: la mitad de la iglesia ocupada por las albas blancas de los sacerdotes concelebrantes, y la otra mitad por el negro de los hábitos de las Hermanas.

« También una *fiesta de los Salesianos jóvenes*. El último día debía ser de descanso para mí, pero llegaron ellos: unos 70 entre profesos en formación, novicios y postulantes. Fue una larga entrevista. ¡Qué distintos de los jóvenes de hace no más de cuatro o cinco años! El aumento de vocaciones es un hecho. Buscan a Don Bosco de verdad. Quieren conocerlo a fondo. Lo aman. Aman las cosas salesianas. Son abiertos, y con nosotros justamente exigentes.

« Han sido también *jornadas de esperanza*. Se advierte, después de las recientes crisis, que está comenzando una vida nueva. Lo dicen también los Salesianos ancianos que notan los signos del cambio: nos sentimos renovados, miramos al futuro con nueva confianza. Nuestros jóvenes de hoy son una garantía ».

Estas las impresiones del Rector Mayor, en una conversación aquí libremente condensada.

2. Clausura del Centenario en Turín

La clausura del « Centenario de las Misiones Salesianas » en Turín-Valdocco ha tenido lugar el domingo 7 de noviembre de 1976, estando presentes el Rector Mayor, don Tohill y varios superiores más. Dos actos han caracterizado la jornada: la función de despedida a los misioneros y el acto académico en el salón teatro.

La *función de despedida* se celebró por la tarde, en una Basílica de María Auxiliadora llena de miembros de la Familia Salesiana y amigos de la obra de Don Bosco. Estaban, con los nuevos misioneros, muchos familiares y amigos, algunos venidos de lejos. La función, sencilla y emotiva, se desarrolló dentro de la solemne concelebración presidida por el Rector Mayor. Resultó significativa la presencia de tres jóvenes Cooperadores laicos entre los misioneros.

Por la tarde, en el teatro de Valdocco, un *acto académico en honor de los misioneros*. Se proyectó en riguroso estreno el documental « un sueño cien años después », filmado recientemente en los mismos lugares que Don Bosco « vio » y describió hace un siglo. Se entregaron los premios a los muchachos vencedores del concurso « Misiones salesianas año cien » organizado por los Cooperadores en las escuelas de Italia.

Dos manifestaciones más, musicales, se han añadido en Turín a la clausura del centenario. En primer lugar, tres conciertos de órgano, a lo largo del mes de noviembre, en la nueva iglesia de la U.P.S. (Crocetta): las interpretaciones, a cargo de grandes maestros, estaban seleccionadas del repertorio clásico y del salesiano.

Por otra parte, el 23 de diciembre ha tenido lugar en el Auditorium turinés de la RAI la ejecución, en riguroso estreno, de una « cantata-oratorio para coros y orquesta » compuesta por el maestro Alberto Pizzini, cooperador salesiano, para celebrar el centenario de nuestras misiones. La misma cantata figura en los programas de la RAI para el mes de enero de 1977.

No es posible añadir, a esta sobria reseña relativa a Turín, ni tan siquiera una breve relación de cuanto se ha desarrollado contemporáneamente — tanto menos lo que se ha hecho a lo largo de todo el año centenario — en las distintas inspectorías y casas: sería demasiado largo. Es alentador constatar que en todas partes los amigos de Don

Bosco y las autoridades se han adherido, con una participación a menudo masiva, a los muchísimos actos que se han organizado en nuestros centros.

3. Datos de la 106ª Expedición misionera salesiana

La Expedición misionera salesiana del año 1976 (106ª de la larga serie iniciada hace un siglo por Don Bosco), comprende 53 nuevos misioneros, de los cuales:

- 22 sacerdotes
- 16 clérigos
- 12 coadjutores
- 3 cooperadores laicos

Edad media: 34 años. Edad mínima, los 19 años de un clérigo; edad máxima, los 62 años de un sacerdote.

Los Países de proveniencia. Los 53 misioneros provienen:

- 13 de Italia
- 10 de Polonia
- 7 de España
- 4 respectivamente de Irlanda e India
- 3 de Francia
- 2 respectivamente de Brasil, Portugal y USA;
- 1 de Alemania Occidental, Bélgica, Checoslovaquia, El Salvador, Filipinas, República de Sudáfrica.

Las Inspectorías de proveniencia. Los nuevos misioneros provienen:

- 8 de la Inspectoría de Lódz
- 5 de la Central
- 3 de la de Madrás
- 2 respectivamente de las Inspectorías italianas Lombarda, Meridional y Subalpina; españolas de Bilbao, León y Valencia; de la Portuguesa y de la de São Paulo
- 1 misionero respectivamente de las Inspectorías: Australiana, Barcelona, Bélgica Norte, Bombay, Centro América, Filipinas, Kracovia, New Rochelle, San Francisco y Véneta S. Marcos

Los países de destino. Los misioneros han partido para: 27 América Latina, 15 África, 9 Asia (dos todavía esperan destino).

Y por naciones:

8 Brasil

4 respectivamente: Antillas, Argentina, Bolivia, India y República de Sudáfrica

3 Gabón y Zaire

2 Colombia, Ecuador, Filipinas, Macau, Marruecos y Paraguay

1 respectivamente a: Egipto, Libia, Swaziland, Tailandia y Venezuela.

4. Seminario de estudio sobre el apostolado de suburbio

Durante los días 19 a 24 de febrero de 1977 tendrá lugar en el Salesianum de Roma un « seminario de estudio » sobre el apostolado salesiano en los suburbios (bidonvilles, favelas, slums).

En esta iniciativa, que se encuadra en el centenario de las misiones salesianas, tomarán parte no más de un Hermano por Inspectoría. Y, más precisamente — como ha propuesto el Rector Mayor en una comunicación a los Inspectores —, sólo Hermanos que estén « verdaderamente comprometidos en este tipo de apostolado, que puedan presentar en el encuentro de Roma experiencias en este sentido, y llevar a la propia Inspectoría una mayor conciencia y sensibilidad apostólica ».

Los trabajos del seminario se desarrollarán a través de la presentación de las experiencias, la reflexión de grupo y las aportaciones de los expertos.

La finalidad de estas jornadas, que quieren ser un estímulo, es doble. Ante todo, *para los participantes*: llevarlos a analizar y confrontar las experiencias en curso, estudiar las causas de la no adaptación y marginación, estudiar los criterios y la metodología para intervenir en una promoción humana y cristiana, precisar el significado de la presencia salesiana en este sector. En segundo lugar, *más ampliamente*, sensibilizar a la Familia de Don Bosco acerca de esta forma de apostolado típicamente salesiano.

5. Petición de relaciones sobre el Centenario

El Dicasterio de las misiones el pasado mes de noviembre ha pedido a los Inspectores una relación detallada, con su correspondiente documentación fotográfica, sobre las diversas iniciativas que se han realizado durante y con ocasión del año centenario de las misiones salesianas.

La carta enviada por don Tohill a los Inspectores, está publicada más adelante en este mismo número de las Actas (Pág. 68).

6. « Solidaridad Fraterna » ha superado los 500 millones de Liras

Con las últimas ofertas recibidas y registradas en esta « 21ª Relación », la cantidad total enviada por los Hermanos para « Solidaridad Fraterna » ha superado los 500 millones de liras. La iniciativa, pues, sigue encontrando la comprensión y plena adhesión de los Hermanos.

« Solidaridad Fraterna » había sido propuesta hace ahora más de 8 años por el Rector Mayor, como corolario práctico de su « Carta sobre la pobreza » (noviembre de 1968), y entre las motivaciones estaba el hecho de que son « muchas las obras nuestras necesitadas » que a veces « carecen de algunos medios de vida primordiales, hasta el punto de que los Hermanos no sólo viven en condiciones de extrema pobreza, sino que se ven obligados a la paralización de su acción social y apostólica, por falta de medios ».

Ayudar a estas obras y a estos Hermanos — precisaba don Ricceri (*Actas del Consejo Superior* n. 256, p. 3) — es « un deber que es al mismo tiempo de justicia y de caridad fraterna ». ¿Y cómo ayudarles? « Los frutos de esa solidaridad deben proceder de cada uno de nosotros como personas, de nosotros como comunidades..., de una pobreza vivida con mayor generosidad, de una administración más atenta y precavida, de algunas renunciadas a no pocas cosas superfluas y tal vez inoportunas... ».

La crisis económica que afecta en estos años vastas zonas del mundo, ha agravado ciertamente las estrecheces de muchos Hermanos y de sus obras. La cercana cuaresma podría ser para nuestras comunidades una ocasión de colaboración generosa en la « Solidaridad Fraterna ».

a) INSPECTORÍAS DE LAS CUALES PROVIENEN LAS OFERTAS

AMERICA

Centro América	Liras	2.000.000
Estados Unidos, San Francisco		4.000.000

EUROPA

Alemania, Colonia		13.400.000
Italia, Meridional		1.461.000
Italia, Subalpina		3.818.000
Italia, Véneta S. Marco		4.385.000
Portugal		860.000
España, Valencia		1.413.000

<i>Total ingresado del 10.9 al 11.11.1976</i>		31.737.000
<i>Resto anterior en caja</i>		4.387

<i>Suma disponible a 11.11.1976</i>		31.741.387
-------------------------------------	--	------------

b) DISTRIBUCIONES

AFRICA

Africa Central, de Colonia, para la formación de los jóvenes del Zaire		13.400.000
--	--	------------

AMERICA

Antillas: bolsa de estudios para Curso de Formación Permanente		500.000
Argentina, Buenos Aires: bolsa de estudios para Curso de Formación Permanente		500.000
Argentina, Bahía Blanca: bolsa de estudios para Curso de Formación Permanente		1.000.000
Argentina, Bahía Blanca: a mons. Moure (de la Véneta S. Marco)		500.000
Argentina, Bahía Blanca: Comodoro Rivadavia, para el programa Radio Cemipas		400.000
Argentina, Córdoba: para la obra social San Antonio		1.000.000

Argentina, Rosario: bolsa de estudios para Curso de Formación Permanente	500.000
Bolivia: bolsa de estudios para Curso de Formación Permanente	500.000
Brasil, Belo Horizonte: para la obra social « Vigilantes Mirins »	2.000.000
Brasil, Campo Grande: bolsa de estudios F.P.	2.000.000
Brasil, Porto Alegre: bolsa de estudios F.P.	500.000
Centro América: bolsa de estudios F.P.	1.000.000
Colombia, Bogotá: bolsa de estudios F.P.	500.000
Colombia, Ariari: bolsa de estudios F.P.	500.000
Colombia, Medellín: bolsa de estudios F.P.	500.000
Ecuador: bolsa de estudios F.P.	500.000
México, México: bolsa de estudios F.P.	500.000
Paraguay: bolsa de estudios F.P.	500.000
Uruguay: bolsa de estudios F.P.	500.000
Uruguay: material para un misionero	300.000
ASIA	
Corea: bolsa de estudios para Curso de F.P.	500.000
India, Calcutta: bolsa de estudios para Curso de F.P.	500.000
India, Madrás: bolsa de estudios para Curso de F.P.	500.000
India, Madrás: para jóvenes minusválidos y huérfanos de Mangalagiri	1.600.000
India, Tura: para un Centro juvenil	1.000.000
Tailandia: bolsa de estudios Curso de F.P.	500.000
EUROPA	
Italia, Central: para pintar la iglesia de Castelnovo Don Bosco	1.000.000
<i>Suma distribuida del 10-9 al'11-11-1976</i>	<hr/> 31.700.000
<i>Resto en caja</i>	41.387
Total	<hr/> 31.741.387

1) MOVIMIENTO GENERAL DE « SOLIDARIDAD FRATERNA »

<i>Sumas recibidas hasta el 11-11-1976</i>	502.967.901
<i>Sumas distribuidas hasta la misma fecha</i>	502.926.514
	<hr/>
<i>Resto en caja</i>	41.387

6. ACTIVIDAD DEL CONSEJO SUPERIOR E INICIATIVAS DE INTERES GENERAL

Durante el otoño del año 1976 el Rector Mayor y su Consejo se han visto absorbidos por una serie de iniciativas en Roma y en las diversas partes del mundo salesiano.

El RECTOR MAYOR ha presidido la clausura del « Centenario de las Misiones Salesianas », primeramente en Turín y después en la Argentina (de ello se da una relación en la pág. 55).

DON EGIDIO VIGANÒ ha girado una larga visita por las casas de formación de América Latina, viéndose con Inspectores, Directores y muchos otros responsables de la Formación Salesiana, tanto inicial como permanente. Las etapas de su viaje han sido México, Centro América, Colombia (Medellín y Bogotá), Perú, Bolivia y Chile. En éste último ha tenido también encuentros con los responsables y con los jóvenes del Movimiento juvenil salesiano y, acompañado de don José Aubry, ha presidido la « Semana de espiritualidad » en que tomaron parte 160 Salesianos e Hijas de María Auxiliadora.

También don JUVENAL DHO ha hecho una extensa visita por América Latina. Anteriormente en el Salesianum de Roma había presidido un « Encuentro de estudio y reflexión » para el personal de las casas de orientación vocacional de Italia. Ha estado después en Argentina, Paraguay, Brasil, Chile, Perú, Venezuela y las Antillas. En dichos países ha tenido contactos con las diversas categorías de responsables de la Pastoral Juvenil y Vocacional que trabajan en aspirantados, centros juveniles, centros psicopedagógicos de orientación, etc. Por último, en la Region del Plata ha presidido las Consultas de Pastoral Juvenil y Vocacional.

DON JUAN RAINERI ha estado ocupado en diversas actividades de su dicasterio: presidió las « Jornadas de la Familia Salesiana » que se celebraron en tres Inspectorías de España; después el « Congreso Mundial de Cooperadores Salesianos » y a continuación el « Simposium europeo de los Jóvenes Cooperadores » (de ellos véase

referencia en la pág. 49); en el mes de diciembre ha asistido al « Congreso panasiático-australiano de los Exalumnos » (de los cuales se da referencia en la pág. 51). También visitó en el mismo mes de diciembre algunas Inspectorías de Asia, tomando contacto con los responsables de la Pastoral de adultos (parroquias, Cooperadores, Exalumnos, VDB...). Para el mes de enero tiene en programa un « Curso para párrocos de Europa », y visitará Yugoslavia y España.

DON BERNARDO TOHILL con el personal de su dicasterio ha proseguido el trabajo de animación del « Centenario de las Misiones Salesianas »: estuvo presente en los actos de la clausura celebrados en Turín y en Varsovia. Desde mediados de noviembre se encuentra visitando las misiones de Asia, con etapas en Culcuta, Rangoon (Birmania), Yakarta (Indonesia), Hong Kong, Taiwan y Filipinas. Después pasará por Corea, Japón, Tailandia y nuevamente la India.

Los Consejeros Regionales

Los Consejeros Regionales salieron de Roma a mediados de octubre, para un período de visitas a sus respectivas Regiones bastante largo.

DON LUIS FIORA está realizando la visita canónica a las Inspectorías Sícula y Subalpina. En su apretado calendario figuran además: la « Conferencia de los Inspectores de Italia y Medio Oriente », el « Curso para los Directores de reciente nombramiento », y siete Consultas nacionales para diversos sectores (parroquias, Exalumnos, Cooperadores, etc.).

DON JOSÉ HENRÍQUEZ ha terminado la visita extraordinaria en las Inspectorías del Ecuador y Centro América, y tiene en programa visitas a Perú, Chile, Bolivia y Venezuela; más tarde, la visita extraordinaria a la Inspectoría de Bogotá.

DON ANTONIO MÉLIDA está haciendo la visita extraordinaria en la Inspectoría de Valencia, y preside otros encuentros de algunos sectores.

DON JUAN TER SCHURE, después de un rápido contacto con los Hermanos de Francia, Bélgica y Yugoslavia, ha terminado la visita canónica en Austria y actualmente se halla en la Inspectoría de Africa Central.

DON JUAN VECCHI, habiendo salido de Roma en el mes de agosto, ha realizado la visita extraordinaria en las Inspectorías del Paraguay y Argentina-Bahía Blanca. Siempre en la Argentina ha participado con el Rector Mayor en los actos de clausura del « Centenario de las misiones », y tiene programada para ahora la visita a la Inspectoría de la Plata.

Finalmente, DON JORJE WILLIAMS, cuya Región abarca los cinco continentes, ha visitado Estados Unidos, después India, y actualmente se encuentra en la Inspectoría de China.

Este largo período de visitas de los Regionales se prolongará hasta el 15 de abril. A partir de esa fecha todo el Consejo Superior permanecerá en Roma para examinar las relaciones sobre las visitas realizadas y proveer a los últimos trabajos en vista del ya próximo Capítulo General 21.

7. DOCUMENTOS

Petición de relaciones sobre celebraciones del Centenario de las Misiones

Con fecha 1 de noviembre de 1976 el Consejero Central para las Misiones, don Bernardo Tobill, ha enviado a los Inspectores la siguiente carta.

Muy querido Señor Inspector:

En el último número (284) de Actas del Consejo Superior, pág. 64, leemos: « De muchas Inspectorías llegan noticias sobre las iniciativas ya desarrolladas o en programa para celebrar el Centenario de las misiones salesianas. Para tener una información más completa, se ruega a los Inspectores proporcionen al dicasterio una relación de las manifestaciones e iniciativas emprendidas durante el año ».

El año Centenario llega a su fin, y a través de la presente me dirijo a Vd., *en nombre del Rector Mayor, rogándole nos envíe dentro del mes de enero del 1977 una relación completa* de cuanto a nivel de Inspectoría y de Casas se ha hecho con motivo y ocasión del Centenario y para intensificar la animación misionera.

En las relaciones ya recibidas de algunas Casas e Inspectorías, han realizado iniciativas como las siguientes, que cito a modo de ejemplo para la relación:

- celebraciones litúrgicas
- conmemoraciones civiles (o actos académicos)
- iniciativas pastorales y misioneras
- exposiciones
- concursos varios
- colectas para las misiones
- publicación de libros, folletos, dépliants...
- películas y diapositivas
- programas radiofónicos y televisivos...

Las relaciones pedidas deberán venir acompañadas, en lo posible, de una buena documentación fotográfica, algunos ejemplares de programas impresos, además de datos estadísticos, nombres de personajes importantes, etc., presentes en las funciones o conmemoraciones y en los programas radiofónicos, etc.

Le ruego confíe a algún Hermano preparar y redactar dichas relaciones, enviándolas con cierta urgencia. No quisiéramos perder un material que tiene un valor histórico tan grande.

Le agradezco anticipadamente todo cuanto hará para que podamos preparar un dossier completo sobre tan importante y único acontecimiento.

Consejero para las Misiones
SAC. BERNARDO TOHILL

9. MAGISTERIO PONTIFICIO

Un pueblo de cooperadores

El 3 de noviembre pasado Pablo VI recibía en audiencia especial a los tres mil miembros de la Familia Salesiana reunidos en San Pedro con ocasión del « Congreso Mundial de Cooperadores Salesianos ». En su discurso el Papa amplió notablemente el texto oficial (aparecido al día siguiente en el Osservatore Romano), con muchas frases sugeridas por su acostumbrada cordialidad hacia los Hijos de Don Bosco.

He aquí por entero sus palabras, tal como han podido recogerse con el magnetofón.

La Audiencia de esta mañana nos colma de alegría: será sólo un breve momento, pero un momento dedicado totalmente a vosotros (*aplausos*), a vosotros, Cooperadores Salesianos, provenientes de todo el mundo. Tendríamos que hablar las lenguas de todos para hacernos entender, pero pensamos que el amplio corazón y el alma abierta de los Cooperadores Salesianos comprenderán y traducirán después en su lengua respectiva nuestra palabra.

Saludamos con vosotros al Rector Mayor de la Sociedad Salesiana, don Luis Ricceri (*aplausos*), el cual, con sus beneméritos religiosos, con sus Hermanos, con todos los que le siguen y le apoyan, puede estar orgulloso de la vitalidad, del número, de la eficiencia de la familia espiritual que formáis todos vosotros, secundando la herencia y el programa de san Juan Bosco.

Saludamos con vosotros también a todas las Asociaciones que representáis aquí ante nuestros ojos, con las palabras de san Pablo « Gaudium meum et corona mea ».

De verdad que nos sentimos rodeado por una familia, nos sentimos circundado de una gran multitud que vive en la unidad y que siente la fraternidad cristiana. ¿Os queréis entre vosotros? ”¡Sí!” (*aplausos*) ¿Estáis alegres? ”¡Sí!” (*aplausos*) ¿Y amáis a Don Bosco? ”¡Sí!” (*aplausos*) Esta respuesta vuestra me autoriza a haceros otra pregunta: Y al Papa, ¿le queréis? ”¡Sí!” (*aplausos*).

Hijos queridísimos, sabemos que os habéis reunido aquí con motivo del Centenario de la aprobación pontificia de vuestra gran Asociación, concedida por nuestro predecesor Pío IX de venerada memoria. Conocéis ciertamente la historia completa de esta vuestra gran Familia de Cooperadores y, por tanto, es suficiente evocar el nombre para sentir detrás de nosotros una gran realización, toda una inmensa masa, una masa no informe, una multitud, un pueblo, queremos decir, de Cooperadores Salesianos.

Y nos sentimos feliz de poderos recibir en la ambicionada meta de los cien años. Si ya ha sido larga y fecunda la vida de vuestra Institución, deseamos animaros en nombre del Señor a mirar hacia adelante y a recorrer, siguiendo el impulso de vuestro Santo Fundador, el camino que la voluntad de Dios os ha marcado. Asimismo os exhortamos a conservar el entusiasmo de la vida cristiana y salesiana, asegurándoos que la Iglesia está con vosotros, porque vosotros estáis con la Iglesia. (*Aplausos*)

Demos una mirada panorámica para ver dónde están los Salesianos en la Iglesia. Estáis en todos los Continentes, allí donde está la Iglesia; vuestra dimensión es la dimensión de la Iglesia. Somos consciente, y os lo debemos asegurar, del bien que vuestra Familia Salesiana realiza en la Iglesia y en el mundo. Habéis dado el nombre a una gran Institución, y vuestra denominación, «Cooperadores», tiene un verdadero significado. Formáis grupo, sois amigos, pertenecéis a una Familia, tenéis aquello que deseáramos para tantas instituciones eclesiásticas: la continuidad.

Sois casi todos exalumnos de los Salesianos. Esta fidelidad a vuestra raíz educativa, pedagógica y profesional es una de las pruebas y de las características que la Familia Salesiana ciertamente aporta; es un cúmulo de ejemplos y de obras de incalculable valor.

En nombre de Cristo, a quien, con humildad pero en plenitud de Vicario, representamos, os decimos: «Gracias a la Familia Salesiana...» De modo especial saludamos entre vosotros a los numeros Delegados participantes al Congreso Mundial de Cooperadores Salesianos, representantes, lo sabéis muy bien, de más de 560 Centros radicados en 40 naciones; sois una especie de Sociedad de las Naciones. Igualmente, al grupo de Jóvenes Cooperadores reunidos para celebrar su Primer Simposium Europeo. (*Aplausos*)

Descubrimos en vosotros fuerzas vivas y generosas al servicio

de la Iglesia universal y de las Iglesias locales, en espíritu de auténtico testimonio cristiano y para la elevación espiritual, moral, y hasta humana de la sociedad presente. Sabed que contamos con vosotros y con vuestra cooperación.

Tal vez vosotros digáis: « El Papa no nos conoce... ¿Qué puede saber de nosotros? » Y, sin embargo, encuadrados en esta red que os unifica en torno a la fórmula y a la figura de Don Bosco, os conocemos a todos, y a todos os pedimos la cooperación. No es únicamente el Rector Mayor el que os pide: « Sed Cooperadores dentro de la Familia Salesiana ». Yo me uno a él y os digo en nombre de Cristo: « Permaneced a nuestro lado, cooperad, trabajad así », porque estáis comprometidos de verdad en un programa que vale la pena y es ciertamente garantía del premio de Dios...

Todo esto lo decimos, con la confianza que nos da un cierto grado de parentesco con vosotros. Tuvimos un primo, al que queríamos de verdad, que estuvo 27 años en Macao, en vuestra misión de la antigua China; después marchó al Brasil, allí murió casi de repente, joven todavía, contento de pertenecer a la Familia Salesiana. Y no hablo de otras relaciones personales que también me unen a vuestra Familia.

Os repito una vez más mi satisfacción de encontrarme entre vosotros y de tener la oportunidad de invitaros, como Vicario de Cristo, a que sigáis adelante; invitaros a ser fieles, a multiplicar vuestro trabajo, a estar orgullosos, me atrevo a deciros, de la alegría que rebosa en vuestro corazón cuando os sentís cooperadores de esta gran realidad seglar, religiosa y misionera que es la Familia de san Juan Bosco.

Os decimos todo esto con las palabras de san Pablo en una de sus cartas a los Colosenses: « Esto son los que han cooperado conmigo en la extensión del Reino de Dios y han sido mi alegría ». Gracias, queridos hijos.

Y ahora, para confortaros en vuestros compromisos eclesiales y civiles, y para invocar sobre vuestra misión la fuerza fecundante del Señor, os damos de corazón la bendición apostólica, a todos vosotros, a los beneméritos responsables de vuestra Asociación, y, en particular, al querido y venerado Rector Mayor y a toda la amada Sociedad Salesiana.

10. NECROLOGIO

P. José Aguilar

* en Támara de Campos (Palencia-España) 18.4.1898, † en Bilbao (España) 13.4.1976 a 78 a., 59 de prof. y 51 de sac. Fue director 7 años.

Amante de la Congregación, se entregó a ella desde la edad juvenil, y le ha sido fiel toda la vida. Pasó algunos años en Las Antillas, donde se ordenó de sacerdote y trabajó sin descanso. Vuelto a España, su vida se ha desarrollado sobre todo en Bilbao, Burceña y Ciudad Real. Sus características: amor a María Auxiliadora, cuya devoción propagó por la provincia de Ciudad Real; exacta observancia del deber, siempre responsable y puntual; amor a la Congregación, veneración a Don Bosco y a los superiores, fidelidad a las Constituciones.

P. Juan Barbieri

* en Olgia (Novara-Italia) 16.10.1900, † en Belén (Palestina) 29.10.1976 a 76 a., 50 de prof. y 41 de sac. Fue director 11 años.

Estudió en los aspirantados de Penango y de Ivrea. Partió para Medio Oriente en 1925 y allí ha estado más de 50 años. Ocupó cargos de responsabilidad en momentos difíciles. Supo superar las pruebas de la vida, con la oración, la humilde obediencia y un grande amor a Dios y a los hermanos. Ha dejado el recuerdo de un religioso aparentemente modesto pero de una virtud robusta y generosa, capaz de los más grandes y heroicos sacrificios. Muchos, sobre todo sacerdotes y religiosos, han sido los que se han beneficiado de sus dotes en una dirección espiritual austera, equilibrada y sabia.

Coadj. Eduardo Basso

* en Pornassio (Imperia-Italia) 9.2.1907, † en Alassio (Savona-Italia) 2.9.1976 a 69 a. y 41 de prof.

Salesiano íntegro, de carácter austero y tenaz que heredó de su tierra ligur, amó y sirvió a Don Bosco y la Congregación con constante generosidad y ejemplar fidelidad. Trabajó en las casas derrochando sus estu-

pendas dotes de maestro de sastrería. En Alassio prestó un humilde pero importante servicio en la iglesia pública, con un auténtico ejemplo de observancia y de piedad. Probado por una larga y dolorosa enfermedad que lentamente consumió su físico al mismo tiempo que afinó su espíritu.

P. Luis Beccuti

* en Serralunga di Crea (Alessandria-Italia) 15.3.1886, † en Monteortone (Pádua-Italia) 17.7.1976 a 90 a., 61 de prof. y 67 de sac.

Hombre activo y dinámico, misionero pionero en Magallanes, profesor de teología, secretario de don Ricaldone para las misiones, con memoria formidable y penetrante inteligencia, dotes que pudo emplear sobre todo como profesor de teología. Enseñaba « tanquam auctoritatem habens », era competente y seguro. Como sacerdote, desarrolló una amplia acción pastoral ante todo con la predicación — cientos de cursos de ejercicios espirituales — y en el confesonario; en los últimos decenios, no pudiendo hacer otros trabajos, se prestaba gustoso a este ministerio.

P. Joaquín Brunori

* en Mordano (Bologna-Italia) 13.3.1890, † en Florencia (Italia) 19.9.1976 a 86 a., 67 de prof. y 53 de sac.

En público mostraba fácilmente un carácter enérgico; en privado era afable y atento. Interlocutor agudísimo, antagonista nato, con una prontitud ingeniosa que lo hacía interesante, original, irrepetible. A estas dotes humanas, unía las del religioso y salesiano fiel, abierto, activo, y del sacerdote amante de la Iglesia y consciente de la propia dignidad.

P. Manuel Caamaño

* en Bustavalle, Maceda (Orense-España) 2.4.1896, † en Salamanca (España) 28.5.1976 a 80 a., 62 de prof. 52 de sac.

Su espíritu de trabajo era insuperable: horas y horas de clase, que se prolongaban en los recreos para ayudar a los más atrasados; trabajos en la casa para ahorrar mano de obra; enfermero, confesor infatigable... Todo con alegría y serenidad. Acostumbraba condimentar sus conversaciones y buenos consejos con simpáticos parangones bien expresivos. Hombre de fe inquebrantable y de un amor total a la Congregación.

Coadj. Calógero Centanni

* en Alia (Palermo-Italia) 7.6.1911, † en Palermo (Italia) 20.10.1976 a 65 a. y 35 de prof.

Hasta la edad de 28 años trabajó en la agricultura ayudando al padre y la familia. A esa edad sintió el deseo de abrazar la vida religiosa entre los hijos de Don Bosco, siguiendo al hermano menor, Luis. Trabajó como proveedor y despensero en varias casas. En su trabajo ha demostrado poseer excelentes dotes prácticas, junto con una piedad ejemplar y una generosa laboriosidad. Afectado por un mal sin remedio, su vida se ha ido extinguiendo lentamente, asistido de su hermano sacerdote, Luis.

Coadj. Gumersindo Cid

* en Coirás (Orense-España) 15.8.1893, † en Shillong (India) 22.9.1976 a 83 a., 63 de prof. y 46 de misionero en la India.

Con la muerte de este Hermano, ha terminado un época; era el último de los heroicos salesianos que el 13 de enero de 1922 purieson pie en las colinas Khasi de la India Noreste, bajo la dinámica guía de mons. Mathias. Encontraba su realización en cualquier trabajo que la obediencia religiosa le reservara. Al entusiasmo juvenil que lo caracterizaba, unía un contagioso optimismo, una infatigable actividad y un celo insaciable. Amó a los jóvenes con el amor de Don Bosco. Fue un excelente coadjutor salesiano. No sentía complejos sobre su vocación y se encontraba feliz en ella: feliz de ser salesiano, feliz de haber sido llamado a las misiones, feliz de sufrir por amor de Dios en su última enfermedad.

Coadj. Juan Cipriano

* en Merí (Mesina-Italia) 2.11.1914, † en Mesina 21.11.1976 a 62 a. y 35 de prof.

Hizo el noviciado en Villa Moglia, después de haber sido en su pueblo natal obrero de la construcción. Vuelto a Sicilia y renunciando poco después a continuar los estudios eclesiásticos, pasó a ser coadjutor. Ha demostrado siempre una gran generosidad, laboriosidad y capacidad práctica en los cargos desempeñados. Abierta en Mesina en 1959 una sucursal de nuestra LDC, con toda diligencia y competencia llevó adelante esa actividad librera, que se ha desarrollado notablemente en toda la zona. Después de algunos días de intensos dolores físicos, y a consecuencia de una embolia, ha muerto en la paz del Señor.

P. Luis Conde

* en Portela, Allariz (Orense-España) 14.3.1881, † en Madrid (España) 12.8.1976 a 95 a., 74 de prof. y 66 de sac.

En su larga vida salesiana se ha distinguido por la fidelidad religiosa y la generosidad en el servicio pastoral. Delicadísimo en la piedad, con grande celo sacerdotal que lo hacíapreciadísimo director de almas, trabajador incansable, ha sabido desempeñar sus deberes de párroco, capellán militar, profesor, ecónomo, poniendo en marcha mil iniciativas, en particular para el sostenimiento económico de las vocaciones. De una austeridad, humildad y sencillez ejemplares, abierto a los tiempos nuevos, sabía ser flexible en las cosas mudables, para conservar lo esencial e inmutable. Supo perdonar siempre y generosamente.

P. Vicente Conti

* en Turín (Italia) 31.8.1912, † en Ivrea (Turín-Italia) 25.10.1976 a 64 a., 48 de prof. y 39 de sac.

Hijo de una familia numerosa, amante de Don Bosco, cursó la enseñanza media en Turín-Valdocco y en Penango, para después hacer el noviciado en Villa Moglia. Afectado por un agotamiento nervioso desde los estudios de teología, supo sacar de la piedad profunda y de su vocación salesiana vivida en autenticidad, fuerza para reaccionar ante la fragilidad de su salud. Escondió sus sufrimientos interiores, manteniéndose en continuo contacto con los jóvenes, con sus familias y con los exalumnos. Tenía un hondo sentido de la amistad y un trato cordial, ofreciendo a todos, con inteligencia y tacto, palabras de bondad y de aliento.

P. Gerardo Crossley

* en Heywood (Lancashire-Gran Bretaña) 7.3.1916, † en Bolton (Lancs-Gran Bretaña) 29.10.1976 a 60 a., 42 de prof. y 33 de sac.

Desde muy joven, en el aspirantado misionero de Shrigley, aprendió un profundo amor a Don Bosco y a la Congregación. Hombre de ingenio y de múltiples capacidades, fue un educador muy apreciado y correspondido, tanto por su labor docente como por su conocimiento práctico de la problemática actual de la juventud. Fue director del Boletín Salesiano algunos años, y colaborador hasta sus últimos días.

P. Donato Cucchi

* en Palestro (Pavía-Italia) 21.2.1889, † en Vercelli (Italia) 24.7.1976 a 87 a., 69 de prof. y 57 de sac. Fue director 20 años.

Durante 20 años ocupó importantes cargos de dirección, distinguiéndose por una firmeza no carente de paternidad. En 1962 la obediencia lo destinó a la comunidad de Vercelli, donde fue apreciado confesor y director de almas hasta su muerte. Educador, guía y hombre práctico, decidido, humano, sabía dominar los acontecimientos; hombre y salesiano plenamente libre, nunca servil, siempre pronto a la amistad, que consideraba auténtico medio de apostolado. Dirigió con mano segura los colegios que le fueron confiados y las personas que lo escogieron como director y padre espiritual.

P. Julio Demolder

* en Rekem (Bélgica) 26.6.1897, † en Mol (Bélgica) 28.1.1976 a 78 a., 54 de prof. y 48 de sac. Fue director 6 años.

Una vida densa de generosidad, de entrega sacerdotal. Trabajó 22 años en nuestra parroquia de Lieja, donde fue muy estimado. De mentalidad un tanto rigorista, compensaba este rasgo con su carácter jovial y dinámico y con su constancia en estar con los jóvenes siempre que podía. Los últimos años se vio afectado por una enfermedad, que supo soportar sin dar la más mínima señal de sufrimiento.

P. Miguel De Salvo

* en Bahía Blanca (Argentina) 11.1.1891, † en ídem 11.9.1976 a 85 a., 68 de prof. y 58 de sac. Fue director 42 años.

Formado en la escuela de los primeros misioneros enviados por Don Bosco, sus destacadas dotes de hombre de gobierno y de piedad movieron a los superiores a confiarle responsabilidades de dirección en diversas casas por más de 40 años. Con su estilo salesianamente amable y su exquisita caridad, ennobleció los áridos campos de la Patagonia. Nobleza y caridad vividas en el ideal de su vida, Cristo. Esta es la síntesis de la vida de este grande sacerdote, que ha derrochado sus energías en la tierra de los sueños de Don Bosco.

P. Emiliano Díaz

* en Carayaca (Venezuela) 13.8.1910, † en Caracas (Venezuela) 7.11.1976 a 66 a., 45 de prof. y 34 de sac. Fue director 3 años.

Nació en una familia profundamente religiosa que dio varios hijos a la Iglesia. De temperamento abierto, expansivo, inteligente, enérgico, puso

todas estas dotes al servicio de la Congregación y de la Iglesia como válido educador y fiel sacerdote, con una disponibilidad y entrega totales a su misión. Se esforzó por ser útil hasta el final de su vida. Soportó con paciencia y buen humor una larga enfermedad.

Coadj. César Ghiringbello

* en Torre Canavese (Torre Bairo) (Turín-Italia) 24.4.1906, † en Montevideo (Uruguay) 2.8.1976 a 70 a. y 50 de prof.

Su peregrinar entre nosotros fue un continuo darse todo a todos. En 1925 llegó al Uruguay, después de abandonar su querido Piamonte y su mundo familiar, que ya no volvió a ver. Después del noviciado se integró en la comunidad de Talleres Don Bosco. En este ambiente, y en los más diversos cargos, dio testimonio de entrega total a Dios en la vocación salesiana. Más que elencar las muchas actividades por él desarrolladas, hay que hacer constar la « total generosidad » y el « mucho amor » puesto en ellas, amor hacia los hermanos y hacia tantas generaciones de jóvenes artesanos.

P. Antonio Gois

* en Itabaianinha (Sergipe-Brasil) 3.6.1917, † en Manaus (Brasil) 27.2.1976 a 58 a., 40 de prof. y 30 de sac. Fue director 6 años.

Durante los 30 años de su vida misionera dio prueba de abnegación, espíritu de sacrificio y celo incansable por el bien de los pobres y los necesitados. Ha pasado el último decenio en una estación misionera, por él fundada, en las márgenes del río Marauíá, afluente del río Negro, donde con el intrépido celo del pionero se ha dedicado a la búsqueda, consolidación y socioevangelización de los diversos grupos de indios Yanomamos esparcidos por la región limítrofe con Venezuela. Murió antes de llegar a su Misión al regresar del viaje a Turín y Tierra Santa, donde había estado invitado por los superiores, después de tantos de años de trabajo misionero, para participar en las fiestas conmemorativas del Centenario de las Misiones Salesianas.

P. José Gottardt

* en Tauberrettersheim (Unterfrankem-Alemania) 26.5.1884, † en Waidhofen (Ybbs-Austria) 1.11.1976 a 92 a., 65 de prof. y 54 de sac. Fue director 9 años.

De Alemania se trasladó al aspirantado de vocaciones tardías de Penango. Ordenado de sacerdote en Viena, regresó a Alemania, donde ha derrochado energías hasta el final de su vida. Confesor incansable, celoso predicador, fiel amigo y consejero de los muchos que buscaban su ayuda. Sus características: sencillez, trabajo infatigable, celo por las almas.

P. Conrado Hagenmayer

* en Stuttgart (Alemania) 7.2.1914, † en Burghausen (Salzach-Alemania) 25.10.1976 a 62 a., 45 de prof. y 36 de sac. Fue director 16 años.

Recibida la ordenación sacerdotal al principio de la segunda guerra mundial, hubo de enrolarse en el ejército, pasando nueve años entre el servicio militar y prisionero de los rusos. Una vez repatriado, desarrolló una intensa actividad como consejero, y por 16 años como director en Bamberg y Würzburg. Por razones de salud estuvo de nuevo en Bamberg, como director espiritual. Muchos jóvenes, cooperadores y exalumnos lo recuerdan optimista, modelo de piedad y de confianza en Dios.

Clér. Cristóbal Higgins

* en Fairfield (Manchester-Gran Bretaña) 13.2.1954, † en Dunfermline (Escocia-Gran Bretaña) 6.8.1976 a 22 a. y 2 de prof.

La vida de este querido Hermano, profeso apenas hacía dos años, se presentaba rica de promesas, pero el Señor ha querido llamarlo a través de un mal inexorable. Nos queda su buen recuerdo y la esperanza de que su sacrificio obtenga del Señor un grande aumento de vocaciones auténticas como la suya.

P. Venancio Iglesias

* en Espeja (Salamanca-España) 25.1.1924, † en Ramos Mejía (Argentina) 12.10.1976 a 52 a., 35 de prof. y 25 de sac.

El primer decenio de su vida sacerdotal lo pasó en las misiones de Tailandia, pero su débil salud lo obligó a volver a la patria. Poco después reanudó su vida misionera en la Patagonia. De nuevo, hubo de buscar un clima más benigno. El apostolado parroquial, cumplido con generosidad y eficacia y con la estima de todos, llenó sus años de actividad. Fue hallado en su habitación, exánime, en piadosa compostura, los brazos cruzados sobre el pecho como quien espera serenamente a la hermana muerte.

P. Eduardo Jarlinski

* en Stawki (Aleksandrów-Polonia) 11.9.1910, † en Czerwinsk (Polonia) 13.6.1976 a 65 a., 43 de prof. y 30 de sac.

El Señor le había dado una gran bondad y un gran espíritu salesiano de trabajo. Los primeros años de sacerdocio trabajó en el aspirantado, que estaba en sus comienzos; después como prefecto y como director de una pequeña casa rural, donde atendió a los trabajos agrícolas con dedicación. Poco a poco se ha quedado ciego. Ha servido con celo y caridad a los parroquianos, y en los últimos años también a los novicios en Czervinsk como confesor.

P. Juan María Le Bagousse

* en Grandchamp (Morbihan-Francia) 27.11.1907, † en Sión (Suiza) 10.9.1976 a 68 a., 49 de prof. y 39 de sac. Fue director 15 años.

Tras seis años de apostolado en la casa de Sión, había recibido una nueva obediencia. Había regresado a recoger las maletas. Mientras estaba saludando a las Hermanas de la cocina, se sintió improvisamente mal y cayó desvanecido. Su misión había terminado. En los últimos años se había dedicado, con admirable celo y caridad, al servicio de las religiosas: conferencias, retiros, y sobre todo correspondencia epistolar. El Señor ha querido que en sus últimos momentos le asistieran religiosas, por las que tanto había hecho.

Coadj. Trinidad de León

* en Tamanique (El Salvador) 13.11.1895, † en S. Salvador (El Salvador) 17.10.1976 a 80 a., 57 de prof.

La suya ha sido una vida de total entrega al Señor en la fidelidad a sus deberes religiosos, en una piedad profunda, en el trabajo sacrificado y en la caridad para con todos. No obstante la humildad de su compostura y de su trabajo de factótum y de asistente del oratorio, supo ganarse una grande estima por parte de todas las clases sociales, que veían en él un verdadero hombre de Dios. En sus últimos años su virtud se vio acrisolada en el sufrimiento, que supo soportar en plena conformidad con la voluntad de Dios.

P. Segismundo Maciak

* en Sterdyn (Polonia) 2.5.1918, † en Czerwinsk (Polonia) 3.9.1976 a 58 a., 38 de prof. y 27 de sac. Fue director 6 años.

Siendo asistente, encontró graves dificultades durante la ocupación alemana de Varsovia; pero trasladado a Cracovia, pudo terminar los estudios. Ordenado de sacerdote, trabajó dos años como catequista, maestro en el seminario diocesano, y 16 años párroco de la catedral de Frombork. Culto y con grandes dotes de predicador, apreciado de los Hermanos, fue nombrado director de la casa de noviciado aneja al santuario mariano de Czerwinsk. Pocos años después ha muerto improvisamente.

P. Juan Magistrelli

* en San Giovanni Battista, Concordia sulla Secchia (Módena-Italia) 16.4.1894, † en Módena (Italia) 26.2.1976 a 81 a., 45 de prof. y 42 de sac. Fue director 6 años.

Recibidas las órdenes menores en el seminario diocesano, fascinado por Don Bosco, quiso hacerse Salesiano. Y lo fue con autenticidad toda la vida. Fue confesor de los muchachos y delegado para los exalumnos, Cavaliere di Vittorio Véneto y fundador de un grupo de excombatientes, más tarde animador de los cooperadores de Módena, entre los cuales gastó sus últimas energías. Preocupado por crear espacios para el espíritu, favoreció encuentros de oración — semanales, mensuales, anuales — y organizó peregrinaciones que en su mano resultaban muy eficaces. Ha sucumbido trabajando, pues hasta dos semanas antes de su muerte llevaba el peso del trabajo.

P. Juan Bautista Mondati

* en Mendoza (Argentina) 24.10.1897, † en Córdoba (Argentina) 3.10.1976 a 79 a., 58 de prof. y 50 de sac.

Ha sido un modelo de religioso entregado con ardor al trabajo, a pesar de su quebrantada salud; una prueba la había dado un año antes de morir, aceptando la responsabilidad de la dirección de la escuela primaria de Los Cóndores con gran entusiasmo — tenía 78 años —, sin por eso abandonar las visitas de quien acudía a él, experto en medicina natural, en busca de la salud, ocasión que aprovechaba para dar buenos consejos de vida cristiana. Una piedad vivida y auténtica, y una fiel práctica de la pobreza y de la observancia religiosas completan su fisonomía moral.

P. Benedicto Nunes

* en Villar (Cadaval-Portugal) 18.10.1915, † en Lisboa (Portugal) 9.4.1976 a 60 a., 43 de prof. y 34 de sac. Fue director 11 años y 6 inspector.

Se hizo estimar por sus no comunes dotes intelectuales y artísticas, no menos que por su cualidad de líder nato. Durante su mandato de inspector dio a la Familia Salesiana un válido impulso en el empeño de fidelidad al espíritu de Don Bosco. Después de ser inspector partió para Cabo Verde como humilde y celoso misionero. Allí se dedicó con sencillez a trabajar entre los jóvenes. Los últimos meses soportó una dolorosa enfermedad con ejemplar resignación y esperanza cristianas.

P. José Omodei

* en Tornaco (Novara-Italia) 6.6.1904, † en Intra di Verbania (Novara-Italia) 2.10.1976 a 72 a., 55 de prof. y 46 de sac.

«Cincuenta años de vida con los jóvenes, que constituyeron el centro de su celo. Educador de no comunes dotes didácticas y pedagógicas, supo suscitar en todas partes simpatía y confianza que se vieron correspondidas. Al aproximarse el final de su jornada terrenal, supo ser todavía salesiano amigo de los jóvenes a través de su trato cordial y de la conversación, con un profundo sentido de caridad pastoral y de educador, nunca desmentido». (De la homilía del funeral).

P. Aldo Paoloni

* en Tarcento (Udine-Italia) 10.12.1913, † en Beirut (Líbano) 19.8.1976 a 62 a., 43 de prof. y 33 de sac. Fue director 9 años.

Era ecónomo de la obra salesiana de Beirut. Fuerte y franco, como castizo friulano que era, supo hacerse querer y ganarse muchos amigos. En las duras circunstancias de la guerra e incluso de los bombardeos, los salesianos han querido continuar la obra de educación entre los muchachos del oratorio, respetados por las tropas de tierra, mas no por las bombas de los aviones; una de ellas ha cortado la vida de nuestro Hermano, héroe del servicio, el cual quiso permanecer en la casa para ayudar al enfermo director, no obstante el deber de ir a ver a sus familiares, castigados por el terremoto en el Friuli (Italia).

P. Luis Pazó

* en Vigo (Pontevedra-España) 12.10.1898, † en Santiago de Compostela (España) 26.8.1976 a 77 a., 60 de prof. y 51 de sac. Fue director 9 años.

Cuantos lo conocieron recuerdan su trato exquisito, atento siempre a las necesidades y deseos de los Hermanos, alumnos y exalumnos, lo que

le granjeó no pocas amistades. Su figura nos recuerda a los primeros salesianos: obediente, observante, fiel al deber, sacrificado, amante de la asistencia salesiana, siempre respetuoso y afectuoso para con los superiores, amante de la Congregación. También en el hospital donde acabó su jornada terrenal, todos habían quedado conquistados por su virtud, su optimismo y su celo sacerdotal.

P. Lucas Rath

* en Bamberg (Alemania) 17.11.1906, † en ídem 27.8.1976 a 69 a., 50 de prof. y 41 de sac. Fue director 20 años.

Después de algunos años de actividad salesiana sacerdotal, sirvió a la patria como soldado en la guerra mundial; en 1945 comenzó para él una prisión que duró dos años y medio. Vuelto a la patria y recuperadas las fuerzas, fue nombrado director, cargo que desempeñó durante 20 años. El prolongado trabajo minó las fuerzas del que siempre fue un Hermano alegre y sociable, entusiasta de las cosas salesianas. En Bamberg trabajó con celo en la cura de almas. El último año hubo de sufrir dos intervenciones quirúrgicas cuyas complicaciones lo llevaron a la tumba.

Coadj. Darío Rincón

* en Choachí (Cundinamarca-Colombia) 3.6.1912, † en Ibagué (Colombia) 6.10.1976 a 64 a. y 39 de prof.

Hizo de la obediencia norma de vida, y estaba siempre dispuesto a prestar cualquier servicio con sencillez y naturalidad. Fue un estudioso que amaba y comprendía la naturaleza, acreciendo sus conocimientos con continuas adquisiciones. Era proverbial su vida de profunda piedad, su sentido de unidad, su entrega al trabajo y su constante preocupación por el buen nombre de la comunidad. Ha dado ejemplo de auténtico religioso, de hijo de Don Bosco entregado sin reservas a su misión, totalmente realizado en su vida apostólica. La muerte lo ha encontrado casi de improviso cuando trabajaba en la preparación del Capítulo Inspectorial como delegado de la comunidad de Ibagué.

P. Carlos Robr

* en Pirmasens (Bayern-Alemania) 16.12.1886, † en Mannheim (Alemania) 10.9.1976 a 89 a., 70 de prof. y 61 de sac. Fue director 15 años.

Nacido en una familia numerosa, conoció a los salesianos por un artículo de un periódico. En 1905, cuando todavía la Congregación no había llegado a Alemania, marchó a Gand (Bélgica) para poder seguir a Don Bosco. Cumplido en Bélgica el currículum formativo, fue ordenado sacerdote en Viena. En 1916 estuvo entre los fundadores de la primera casa salesiana de Alemania, en Würzburg, y pocos años más tarde en la de Munich, Salesianum. En los cargos de director y prefecto demostró gran sentido de responsabilidad. Se ha mantenido en actividad hasta una edad muy avanzada. Todos recuerdan su trato siempre afable. En los últimos años ayudaba en el ministerio pastoral.

Coadj. Luciano Sannino

* en S. Cipriano Picentino (Salerno-Italia) 13.12.1923, † en Bari (Italia) 24.4.1976 a 52 a. y 25 de prof.

Al final del noviciado hizo este propósito: « seguiré las Reglas como el maquinista las vías. Aprenderé de María la gran velocidad para llegar a Jesús. Seré fiel a Don Bosco. Antes morir que pecar ». Cuantos lo han conocido pueden atestiguar con verdad que ha sido fiel a sus compromisos. Su actividad se desarrolló siempre en el taller de mecánica, donde era maestro competente y apreciado. Su alegría era hallarse en medio de los jóvenes, contento de la sola y austera celda.

P. Tulio Sartor

* en S. Giorgio della Richinvelda (Udine-Italia) 29.8.1920, † en Treviso (Italia) 10.10.1976 a 56 a., 37 de prof. y 29 de sac. Fue director 10 años, y 9 inspector.

« Pocos han sido los años de su vida, truncada prematuramente. Mucho, en cambio, el trabajo, y mucha la asidua y fraterna solicitud por todos, la fidelidad en la oración, la coherencia de su sacerdocio. Muchos también los talentos que le fueron confiados y que él no dejó estériles. Superior y hermano, nunca se glorió de su puesto; nunca perdió de vista su significado profundo de servicio, aceptando las responsabilidades y el peso que comportaba. En la fatiga de su peregrinar humano, dos fuentes purísimas alimentaron su rectitud: el amor a Don Bosco, cuyos principios y directrices asimiló y vivió, y el amor a la Iglesia, que consideró maestra de verdad e intérprete de Dios en la persona del Papa ». (Del discurso fúnebre).

P. Santiago Schauer

* en Bamberg (Oberfranken-Alemania) 28.6.1902, † en Munich (Alemania) 13.11.1976 a 74 a., 51 de prof. y 42 de sac. Fue director 7 años.

Nació en una familia numerosa profundamente católica. Trabajó por algún tiempo en el comercio, y después se presentó como aspirante en la casa misionera de Unterwaltersdorf, junto a Viena. Ordenado de sacerdote, durante 18 años llevó la administración de la casa de Munich, después la de la inspectoría, con gran serenidad y responsabilidad. Cuantos lo han conocido recuerdan su trabajo incesante y buen humor. Sacerdote de convicciones profundas y verdadero hijo de Don Bosco, se ha extinguido plácidamente en las manos del Señor después de una larga enfermedad.

P. Antonio Scornavacca

* en Agira (Enna-Italia) 2.11.1887, † en S. Gregorio (Catania-Italia) 26.10.1976 a 88 a., 68 de prof. y 57 de sac. Fue director 30 años.

Impulsado por un gran deseo de ser religioso, dadas sus óptimas capacidades morales e intelectuales, superó con facilidad las etapas de estudio y de formación religiosa salesiana. Ordenado de subdiácono, hubo de ir a la guerra de 1915-1918 como soldado de sanidad, mereciendo el elogio incondicional por parte de sus superiores militares y la estima de los compañeros. Ordenado sacerdote, ocupó — ejemplar en todo — cargos de responsabilidad; ecónomo 14 años y director 30, siempre sereno, jovial, observante, especialmente en los últimos años como confesor en nuestro estudiantado de S. Gregorio.

P. Ancilone Siebra Gomes

* en Caririçu (Ceará-Brasil) 23.5.1941, † en Carpina (Brasil) 21.3.1976 a 34 a., 13 de prof. y 4 de sac.

Serenidad imperturbable, risa franca y amiga, religiosidad innata, rectitud absoluta, irradiaba vida y alegría. Hijo auténtico del noreste brasileño, impregnó de su brillante y entusiasta juventud las casas de formación de Carpina, S. João del Rei, Jabotãa y S. Paulo-Lapa. De robusta constitución, siempre el primero en los deportes, a la edad de 27 años, durante la teología, un accidente de trabajo lo redujo casi a la inmovilidad durante dos años; esta circunstancia reveló que su serenidad no era superficial. Después de tres inolvidables años de acción sacerdotal entre la juventud de Carpina, a la que arrastraba como líder con el atractivo de su personalidad humana y sacerdotal, murió víctima de un accidente de tráfico cuando regresada de un encuentro con un grupo de jóvenes.

P. Aldo Speciga

* en Mántua (Italia) 10.6.1904, † en Bolonia (Italia) 1.11.1976 a 72 a., 44 de prof. y 36 de sac.

En un ambiente familiar rico de virtudes humanas y cristianas, y en los círculos católicos de la parroquia maduró su vocación, que sólo pudo seguir a la edad de 20 años, tras un tirocinio de trabajo en fábrica como obrero mecánico. De 1943 a 1945 fue capellán militar en Mantua, prodigándose en favor de los detenidos del campo de concentración de Gradara. Fruto de este trabajo fue la maduración de una vocación a la vida salesiana. La enfermedad lo probó duramente, purificando su alma para el encuentro definitivo con el Padre.

P. Augustin Stassig

* en Possnitz (Silesia Superior-Polonia) 26.9.1900, en Neuburg (Donau-Alemania) 27.8.1976 a 75 a., 46 de prof. y 38 de sac.

Nacido en una familia numerosa profundamente cristiana de 12 hermanos, después de la ordenación sacerdotal marchó a España, donde por 16 años trabajó con celo en la enseñanza, en el apostolado parroquial y como animador espiritual de los alumnos. Vuelto a Alemania, trabajó en la cura de almas y fue confesor en varias casas. El Señor quiso purificar su fe diamantina con una molesta enfermedad. Hubo de pasar casi tres años en una casa de cura.

P. Nicolás Staszków

* en Lwów (=Leopoli) (Polonia) 19.6.1931, † en Głogów (Polonia) 16.10.1976 a 45 a., 26 de prof. y 18 de sac.

Su vida salesiana ha trascurrido en las actividades parroquiales: los primeros años como vicario y después como párroco. En este tiempo ha reconstruido varias iglesias filiales, primero en Lubrza y después en Sarbinovo, ganándose el agradecimiento de los parroquianos.

Coadj. Luis Tammaro

* en Scafati (Salerno-Italia) 3.2.1905, † en Montevideo (Uruguay) 29.8.1976 a 71 a. y 9 de prof.

El Señor lo llamó a la Congregación en la « hora undécima ». Tenía 62 años cuando entró a formar parte de los hijos de Don Bosco, después

de asistir con profundo afecto filial a su madre. Había sido contable en empresas comerciales y había practicado el arte de la pintura y la decoración. En nuestras casas realizó muchos trabajos empleando estas cualidades con auténtico espíritu de servicio. Atendió a la administración con escrupuloso espíritu de probeza.

P. Higinio Taú

* en Fiano Romano (Roma-Italia) 30.1.1912, † en Genzano di Roma (Italia) 8.8.1976 a 64 a., 47 de prof. y 38 de sac.

Sacerdote según el corazón de Cristo, educador y apóstol auténticamente salesiano. El Señor le había dado las dotes de un alma humilde y serena y una inteligencia abierta a todos los valores de la cultura humana y cristiana que derrochó generosamente en el ministerio sacerdotal, en la escuela (que para él fue cátedra de vida), en la formación de los alumnos de los cuales, a través de una presencia constante y cariñosa, se hizo amigo, confidente, consejero estimado y valioso.

P. Marcos Belisario Terán

* en Tucumán (Argentina) 25.4.1915, † en ídem 28.10.1976 a 61 a., 35 de prof. y 28 de sac.

Nacido en una familia de la nobleza tucumana, durante los estudios de ingeniería sintió la llamada de Dios, y dejando las comodidades del mundo vistió la humilde sotana de Don Bosco. De trato amable y delicado, se conquistaba fácilmente el afecto de todos por su cordial jovialidad. Mediante este don de gentes llevó muchas almas al recto sendero. Amaba el esplendor del culto, y fue excelente animador de la liturgia con una palabra fácil y popular, encendida de profundo amor a la Eucaristía, a María Auxiliadora y a Don Bosco.

P. Guillermo Thiele

* en Niederntudorf (Westfalen-Alemania) 14.1.1892, † en Bahía Blanca (Argentina) 13.11.1976 a 84 a., 55 de prof. y 49 de sac.

Marchó a la Patagonia apenas ordenado de sacerdote, no regresando después a su patria. Por más de 34 años trabajó en Villa Iris, donde desempeñó el cargo de párroco, edificando a todos por su vida sacrificada y su celo apostólico. Cuando la salud no le permitió estar solo, fue trasla-

dado a General Roca, donde continuó trabajando a pesar de una progresiva parálisis total. Sentado en su habitación, celebrada la santa misa todos los días. Sus restos mortales fueron trasladados a su antigua parroquia de Villa Iris, donde sus antiguos parroquianos le hicieron un recibimiento apoteósico que ha coronado su santa vida.

Coadj. Juan Vich

* en Mercedes (Soriano-Uruguay) 2.6.1895, † en Montevideo (Uruguay) 5.9.1976 a 81 a. y 49 de prof.

Proveniente de una familia de agricultores, orientó su trabajo en esta misma dirección, y una vez hecha la opción salesiana, dedicó todas sus energías a la formación de los jóvenes en las escuelas agropecuarias de Uruguay y Paraguay. Experto en las ciencias del agro, dominaba la técnica de la fitopatología. A pesar de los años, era prodigiosa su memoria de términos grecolatinos referentes a las especies de plantas y a las clases de insectos. Con su gracejo y su forma de ser un tanto original, era el amigo de todos, clérigos y aprendices.

P. Luis Villarino

* en Buenos Aires (Argentina) 20.2.1900, † en Ramos Mejía (Argentina) 11.11.1976 a 76 a., 58 de prof. y 50 de sac.

Fue maestro y consejero escolar muy válido. Con su hermosa voz, enseñaba el canto a los muchachos; con su buen carácter y jovialidad, se atraía la simpatía de pequeños y mayores. Fue delegado de los exalumnos en varias casas. Prestó asistencia espiritual en la casa de reposo para familias de exalumnos en Mar del Plata; éstos lo estimaban como verdadero padre y director de sus almas: activo, alegre, disponible, con un gran amor a Don Bosco y a las almas.

P. Aquiles Visentin

* en Zovon di Vo (Padua-Italia) 11.4.1910, † en Este (Padua-Italia) 8.10.1976 a 66 a., 46 de prof., 38 de sac. y 44 de misionero en la India.

A los 18 años entró como aspirante, con el ideal de realizar su vida salesiana en las misiones. «Id y predicad...», dijo el Señor; don Aquiles gastó su vida predicando, no tanto desde el púlpito, cuanto con su buen ejemplo, la bondad, el diálogo personal, su vida religiosa y sacerdotal, la pobreza, la sencillez, la serenidad y el candor de su alma. No tuvo títu-

los de estudios, pero fue «hombre de Dios». Este fue el título que le permitió hacer el bien a cuantos ha encontrado en la tierra de misión, y en su tierra natal, donde, ya agotadas sus fuerzas físicas, había regresado y siguió siendo misionero de la palabra y ministro de la gracia.

P. Pedro Yarmorini

* en Aiguá (Maldonado-Uruguay) 15.3.1912, † en Salto (Uruguay) 22.6.1976 a 64 a., 42 de prof. y 34 de sac.

Hombre de grandes dotes humanas, dedicó toda su acción salesiana a los niños y los jóvenes. Era maestro nato, con un gusto especial por la literatura. Se interesaba en atender la enseñanza de la historia sagrada en nuestras iglesias. Su solícita laboriosidad se manifestó en todas las ocupaciones que le confió la obediencia, y que desempeñó con alegría y fraterna convivencia hasta el final de su vida. Salesiano amable, delicado, servicial, piadoso, siempre disponible y acogedor.

P. Florindo Zandonella

* en Candide, Comelico Superiore (Belluno-Italia) 30.5.1909, † en Bahía Blanca (Argentina) 16.9.1976 a 67 a., 47 de prof. y 36 de sac.

Sintiendo en su corazón el ideal juvenil del apostolado misionero, apenas profesar marchó a la Patagonia, donde se ha prodigado en obras de amor a Dios y a los hermanos. Robusto como un roble, parecía nacido para soportar sin tregua el trabajo y la fatiga misionera. La zona de Chos Malal es mudo testigo de cuánto puede hacer un hombre sostenido por una fe intrépida. En geep, a caballo, a pie, incluso en las circunstancias más adversas, continuaba su camino de evangelizador. Minado por un terrible mal, poco a poco fue perdiendo sus energías, hasta que el Señor lo ha llevado a la serenidad de los justos.

3° Elenco 1976

- 123 Sac. AGUILAR Giuseppe † a Bilbao (Spagna) 1976 a 78 a.
- 124 Sac. BARBIERI Giovanni † a Betlemme (Palestina) 1976 a 76 a.
- 125 Coad. BASSO Edoardo † a Alassio (Savona - Italia) 1976 a 69 a.
- 126 Sac. BECCUTI Luigi † a Monteortone (Padova - Italia) 1976 a 90 a.
- 127 Sac. BRUNORI Gioacchino † a Firenze (Italia) 1976 a 86 a.
- 128 Sac. CAAMANO Emanuele † a Salamanca (Spagna) 1976 a 80 a.
- 129 Coad. CENTANNI Calogero † a Palermo (Italia) 1976 a 65 a.
- 130 Coad. CID Gumersindo † a Shillong (India) 1976 a 83 a.
- 131 Coad. CIPRIANO Giovanni † a Messina 1976 a 62 a.
- 132 Sac. CONDE Luigi † a Madrid (Spagna) 1976 a 95 a.
- 133 Sac. CONTI Vincenzo † a Ivrea (Torino - Italia) 1976 a 64 a.
- 134 Sac. CROSSLEY Gerardo † a Bolton (Lancs - Gran Bretagna) 1976 a 60 a.
- 135 Sac. CUCCHI Donato † a Vercelli (Italia) 1976 a 87 a.
- 136 Sac. DEMOLDER Giulio † a Mol (Belgio) 1976 a 78 a.
- 137 Sac. DE SALVO Michele † a Bahfa Blanca (Argentina) 1976 a 85 a.
- 138 Sac. DAZ Emiliano † Caracas (Venezuela) 1976 a 66 a.
- 139 Coad. GHIRINGHELLO Cesare † Montevideo (Uruguay) 1976 a 70 a.
- 140 Sac. GOIS Antonio † Manaus (Brasile) 1976 a 58 a.
- 141 Sac. GOTTHARDT Giuseppe † a Waidhofen (Ybbs - Austria) 1976 a 92 a.
- 142 Sac. HAGENMAYER Corrado † Burghausen (Salzach - Germania) 1976 a 62 a.
- 143 Ch. HIGGINS Cristoforo † a Dunfermline (Scozia) 1976 a 22 a.
- 144 Sac. IGLESIAS Venanzio † Ramos Mejia (Argentina) 1976 a 52 a.
- 145 Sac. JARLINSKI Edoardo † Czerwińsk (Polonia) 1976 a 65 a.
- 146 Sac. LE BAGOUSSE Giovanni Maria † a Sion (Svizzera) 1976 a 68 a.
- 147 Coad. LEON DE TRINITA' † a S. Salvador (El Salvador) 1976 a 80 a.
- 148 Sac. MACIAK Sigismondo † a Czerwińsk (Polonia) 1976 a 58 a.
- 149 Sac. MAGISTRELLI Giovanni † a Modena (Italia) 1976 a 81 a.
- 150 Sac. MONDATI Giovanni Battista † a Cordoba (Argentina) 1976 a 79 a.
- 151 Sac. NUNES Benedetto † a Lisboa (Portogallo) 1976 a 60 a.
- 152 Sac. OMODEI Giuseppe † a Intra di Verbania (Novara - Italia) 1976 a 72 a.
- 153 Sac. PAOLONI Aldo † a Beirut (Libano) 1976 a 62 a.
- 154 Sac. PAZO' Luigi † Santiago de Compostela (Spagna) 1976 a 77 a.
- 155 Sac. RATH Luca † a Bamberg (Germania) 1976 a 69 a.
- 156 Coad. RINCON Dario † a Ibagué (Colombia) 1976 a 64 a.
- 157 Sac. ROHR Carlo † a Mannheim (Germania) 1976 a 89 a.
- 158 Coad. SANNINO Luciano † a Bari (Italia) 1976 a 52 a.
- 159 Sac. SARTOR Tullio † a Treviso (Italia) 1976 a 56 a.
- 160 Sac. SCHAUER Giacomo † a München (Germania) 1976 a 74 a.

- 161 Sac. SCORNAVACCA Antonio † a S. Gregorio (Catania - Italia) 1976 a 88 a.
- 162 Sac. SIEBRA Gomes Ancilone † a Carpina (Brasile) 1976 a 34 a.
- 163 Sac. SPECIGA Aldo † a Bologna (Italia) 1976 a 72 a.
- 164 Sac. STASSIG Agostino † a Neuburg (Donau-Germania) 1976 a 75 a.
- 165 Sac. STASZKOW Nicola † a Glasgow (Polonia) 1976 a 45 a.
- 166 Coad. TAMMARO Luigi † a Montevideo (Uruguay) 1976 a 71 a.
- 167 Sac. TAÙ Igino † a Genzano (Roma - Italia) 1976 a 64 a.
- 168 Sac. TERAN Marco Belisario † Tucumán (Argentina) 1975 a 61 a.
- 169 Sac. THIELE Guglielmo † a Bahía Blanca (Argentina) 1976 a 84 a.
- 170 Coad. VICH Giovanni † a Montevideo (Uruguay) 1976 a 81 a.
- 171 Sac. VILLARINO Luigi † a Ramos Mejía (Argentina) 1976 a 76 a.
- 172 Sac. VISENTIN Achille † a Este (Padova - Italia) 1976 a 66 a.
- 173 Sac. YARMORINI Pietro † a Salto (Uruguay) 1976 a 64 a.
- 174 Sac. ZANDONELLA Florindo † a Bahía Blanca (Argentina) 1976 a 67 a.

